# COMEDIA FAMOSA DE ELLO DIRA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Oton Emperador.*
*Teodoro. Federico.*
*Aurelio. Fabio.*
*Roselo. Fileno.*
*Otauia. Marcela.*
*Audalla Turco.*
*Ali. Fatima.*
*Celin. Alberto.*
*Selin Turco.*
*Laura. El pino.*
*Claridano.*
*Salicio, labrador.*

## ACTO PRIMERO.

*Salgan caxas, vanderas, soldados, Teodoro General, Fabio soldado, y criado suyo.*

*Teo.* Hazed alto en esta parte.
*Fab.* Para la caxa atambor.
*Teo.* Caxa, y trompeta se aparte,
porque no se espante amor
de la confusion de Marte.
*Fab.* O quanto contento encierra
el pisar la propia tierra.
*Teo* No ay pena que no reporte
*Fab.* Bien pareces en la Corte.
*Teo.* Bien pareciera en la guerra.
*Fab.* Conoces este valcon?
*Teo.* Que el me conociera a mi
quisiera en esta ocasion.
*Fab.* El dueño diras que aqui
de hierro sus ojos son.
Sino es que al marmol apeles,

donde ver à Otauia sueles,
y claueles cubren ya,
mas ya sale. *Teo.* Pues aura
mas marmol, y mas claueles.
Que con mas alta belleza,
y condicion mas auara,
ha puesto naturaleza,
los claueles en su cara,
y el marmol en su dureza.
*Fab.* No creo que puede auer
muger de marmol, que hazer
bien puede el arte claueles,
pues ya se han buelto pinzeles
los dedos de la muger.
Que como en sus caras ves,
aunque la verdad se quexe
por hazer lo que no es,
quieren que el cielo bosquexe
lo que ellas pintan despues.
*Teo.* Muger como marmol dura
no puede auer? *Fab.* Retratada
en fuente si. *Teo.* Que locura.
*Fab.* No es locura, que aun pintada
no està del hombre segura.
Digalo el moço de Atenas,
que sus amorosas penas,
à vna estatua persuadio.
*Teo.* De las buenas hablo yo.
*Fab.* No son mugeres los buenas.
*Teo.* Pues que son? *Fab.* Angeles son
*Teo.* Bien dizes. *Fab.* Es la hermosura
blandura, y es la razon,
de que no dura en ser dura
su hermosura, y condicion.
*Teo.* Yo he visto muchas bellezas
como vn marmol. *Fab.* El decoro
tal vez causa sus finezas,
mas ya los emplastos de oro
resueluen essas durezas.
*Teo.* Ay Fabio, adoro en Otauia,
dixisteme que salia,
y mentiste. *Fab.* No me agrauia
vn General, mas seria
de engañar preuencion sabia,
Que las mas mienten saliendo.
*Te.* Como? *Fa.* No mienten diziendo
A esto voy, y es otra cosa?
*Teo.* Ya sale el Aurora hermosa,
que el campo se està riendo.
*Fab.* Ya he visto sus dos macetas
de claueles en la cara,
o amantes todos poetas.
*Teo.* Esso tafetanes para,
que por el ayre inquietas,
Alferez, y rinde aqui
essa vandera porsalua,
de vn Angel que reyna en mi.

*Otauia en alto.*

*Ot.* Bien vēga el sol. *Te.* salio el Alua
y en ella dos soles vi.
*Ota.* Brauo soldado. *Teo.* Si fuera
Alexandro, aqui rindiera
el mundo que el conquistò.
*Ota.* Como venis? *Teo.* Como yo,
si alguien tan firme me espera.
*Ota.* Sin razon os acobarda
esse temor, de quien guarda,
mas fee que podeys pedirme,
pues no os querra menos firme,
la que tan firme os aguarda
Que bizarro Capitan.
*Teo.* Señora esse nombre dan
a los que tambien se emplean,
que rostro a rostro pelean,
pero no a los que se van.
Si yo la espalda bolui,
que mucho que estè cobarde,
mas que bizarro. *Ota.* Es ansi,
porque el ausencia acobarde,
pero no a vos sino a mi,
Y si la espalda boluistes,

Teodoro, no fue conmigo,
porque al enemigo viſtes,
que no he viſto yo enemigo
que llore de ver que huyſtes,
Muy amiga vueſtra ſoy,
que me traeys deſta guerra?
*Teo.* Eſtos deſpojos que os doy,
y quanto cifra, y encierra
la obligacion en que eſtoy.
Vna cautiua os preſento
con tres eſclauos, que ſon
voluntad, entendimiento,
y memoria, obligacion
de mi honeſto penſamiento.
*Ota.* Es el alma eſſa cautiua?
*Teo.* Eſſo dudays? *Ota.* Luego allà
la lleuaſtes? *Teo.* Que aperciba
diſculpa, tarde ſerà
de todas mi error me priua,
Digo, que aqui la dexè.
*Ota.* Pues que me traeys? *Teo.* No ſe
el cuerpo en que la tenia,
ved que vitoria la mia
ſin traer coſa que os dè.
*Fab.* El Emperador, ſeñor.
*Teo.* Otauia a Dios. *Ota.* El os guarde.
*Fab.* Es marmol con tanto amor?
*Teo.* Soy el primero cobarde
deſpues de ſer vencedor.

*Sale acompañamiento, Aurelio, y el Emperador Oton.*

*Oton.* Bien creeras el gran deſſeo
con que te aguardo, Teodoro?
*Teo.* En los pies Ceſar que adoro
todas mis vitorias veo.
Llanas quedan las ciudades,
y ſus tiranos ſin brio.
*Oto.* Al nombre de amigo mio
el de vencedor añades.
*Teo.* Bueluo a beſarte los pies.
*Ota.* Para leuantarte Conde
de Ruſia. *Teo.* Correſpondo
a tu grandeza, pues es
Tan juſto que ſe leuante
de vueſtros pies, gran ſeñor,
el humilde con valor,
y el mas pequeño, gigante.
No tengo que os ofrecer
mas que el dexar bien domados
los ſoberuios rebelados
a vueſtro Auguſto poder,
Y eſto no es obligacion,
aunque la quereys premiar,
pues para hazellos temblar
baſtaua el nombre de Oton,
Al qual ſe ha de atribuir
deſpues del cielo la gloria.
*Oton.* Tu humildad, y tu vitoria,
oy vienen a competir
Con mi pecho generoſo,
pues no me podran vencer,
que ſe correra el poder
de tu valor embidioſo,
Y aſsi te doy la Alcaydia
de Buda, y Alua Real.
*Teo.* No oſarè por merced tal
alargar la humildad mia,
Que ſi al paſſo me enſalçays
que me humillo, no teneys
premios ſeñor que me deys:
ſi el agradecer premiays.
*Oto.* Antes fue juſta y gualdad
dar dos premios a tu gloria,
el vno por tu vitoria,
y el otro por tu humildad,
Quando mas de eſpacio eſtes
me contaras el ſuceſſo.
*Teo.* Vencedor vengo, aunque preſo
de tu valor a eſſos pies.
*Ot.* Deſcanſa. *Teo.* El cielo te guarde.

*Oto.* Conde muy bien me pareces.
*Teo.* Tu misma hechura ennobleces.
*Fab.* Veras a Otauia? *Te.* Ya es tarde.
*Fab.* Que me daras de barato del Condado de Rusia?
*Teo.* Mil escudos. *Fab.* Este dia doy librea, y hago plato.

*Vayase el alarde, queden Oton, y Aurelio.*

*Oto.* Que te parece del valor del Conde?
*Aur.* Que fue dichoso. *Oto.* En el valor ay dicha?
*Au.* Pues que mayor que hallar el que le tiene,
Principe que conozca lo que vale,
para que tenga el premio que merece,
porque toda la dicha de quien sirue
està en que tenga entendimiento el dueño.
*Oto.* No mas de entendimiento? *Au.* Y juntamente
condicion generosa. *Oto.* El que no premia
los seruicios Aurelio por su mano,
mas parece que Principe, tirano,
Tres virtudes le dan suprema gloria
a vn Principe. *Au.* Que son? *Oto.* Las dos contrarias
que a castigar, y perdonar se oponen,
mas son en Dios y guales: la tercera,
es premiar los seruicios, que no es trato
del mas barbaro pecho el ser ingrato.
*Au.* Blason fue de los Cesares antiguos
castigar los rebeldes, y dar premio
a los humildes que ya estan sugetos,
Principes generosos, y discretos
hazen vasallos firmes, y leales,
y tu claro señor los tienes tales
que ofrecen Reynos a tus pies. *Oto.* Tu eres
discreto en alabarme lo que estimo.
*Au.* Quien murmura a Teodoro embidia tiene,
quando gallardo, y victorioso viene.

*Sale Fileno labrador.*

*Fil.* Si a la presencia de vn Rey,
y Emperador soberano
puede llegar vn villano
a tus pies estoy. *Oto.* No ay ley
Si no le ponen cautela
en derecho natural,
que impida entrar el sayal
por antepuertas de tela,
Que quieres? *Fil.* Tienes memoria
de Laurencio, vn labrador
vezino de Monteflor?
*Oto.* Y de toda aquella historia

Que

Que los dos solos sabemos.
*File.* Pues ya generoso Oton
juntò de la condicion
humana los dos estremos.
*Ot.* Como? *Fil.* El nacer, al morir.
*Ot.* Notable pesar me has dado.
*Fel.* Si yo lo huuiera pensado,
no lo viniera a dezir.
Pidiome tinta, y papel,
antes de espirar vn hora,
dixele, y dixome: agora
me dexa solo con el.
Como vi que en escriuir
tardaua, entrè, preguntè
que hazia, callò, lleguè,
y acabado de morir,
La carta que auia cerrado
bien apretada tenia:
tomela, y vi que dezia
en vn renglon apartado:
Daras esta a Oton, Fileno,
y lleualete suplico
a Marcela, y Federico
mis hijos, yo entonces lleno
De vn nueuo temor hablè
a los dos que obedecieron
su intento, y juntos vinieron,
aunque no muy facil fue.
*Ot,* Y estan en Alua Real?
*Fil.* Si señor, y aun a la puerta
de tu casa. *Ot.* Mal concierta
tanto bien con tanto mal.
Di que entren mientras que leo.
*Fil.* Voy. *Ot.* Algun notable caso
encubre, pues que tan passo
le lee, y guardarse veo
El Emperador de mi,
carta, y villanos secretos,
pero los que son discretos
no se desuelan assi.
La grandeza del señor
no està en que mil Reynos junte,
que ninguno le pregunte,
es la grandeza mayor.
Que no ay dicha en el poder,
como no estar obligado
a ser jamas preguntado,
ni tener que responder.

*Salen Marcela, y Federico villanos, y Fileno.*

*Fil.* Entrad, y sus pies besad.
*Fed.* Tiemblo, Fileno, por Dios,
dad vuestros pies a los dos,
cabremos a la mitad.
Tome el yzquierdo mi hermana,
yo por varon el derecho.
*Ot.* Baxarà a los pies el pecho
y de vuestra humilde, y llana
Rustiqueza leuantados
a mis braços subireys,
quien soys? *Mar.* Ya no lo sabeys
por mas de cien mil pecados.
Hijos de Laurencio a quien
visitastes algun dia.
*Ot.* Assi, ya no os conocia.
*Fed.* Como por acà se ven
Tantas figuras de tela,
desconoceys el picote,
pues oye, no se alborote
del cuydado de Marcela:
Que de mi no digo nada,
que no falta vn labrador
con quien a querer señor,
ya la tuuiera casada.
Pardiez que de voto mio,
mas me quisiera mi aldea,
que esta maquina, aunque sea
defensa al calor, y al frio.
Mucho me enfadà por Dios
el ver tantos corredores,
puertas, porteros, señores,

antes de llegar a vos,
Tanta guarda de çoizos,
vuestra persona acompaña,
que vos pareceys castaña,
y ellos parecen erizos:
Sino es abriéndo por ellos,
no ay quien os pueda sacar.
*Mar.* Este aunque no sabe hablar
bien supiera hablar con ellos.
Que os juro que se subia
a la tribuna el disanto,
y que los libros del canto
como el cura los sabia.
No está hecho a la grandeza
que vsays, señor, por acà
mas creed que mudarà
su ruda naturaleza.
Ponelde en cosas de guerra,
que los osos, que los lobos
no se alaban de los robos
que han hecho por nuestra tierra,
Porque a la fe que solia
pegarlos de tal manera,
que nuestra puerta espetera
de cabeças parecia.
*Oton.* Assi parece en el talle
Federico, y assi quiero
oy hazelle caualiero,
y con mi persona honralle.
Al Conde este cargo doy,
y es justo, porque tenia
Laurencio mucha hidalguia,
y muerto obligado estoy
A sus hijos, que no es bien
que se queden labradores.
*Fed.* Para allà somos mejores:
*Oton.* Para acà lo soy, tambien.
Llamad a Otauia, y tendra
maestra en ella Marcela.
*Fed.* O y nos ponen a la escuela,
el diablo nos truxo acà.
*Mar.* Calla, que bien se te alcança
lo que podriamos ser.
*Fed.* Este boluer a nacer
me marchita la esperança.
Si me haze el Rey Cortesano,
y me da vn oficio honroso,
mañana algun embidioso
me dirà que soy villano.
Como si el mejor nacer
no fuesse Marcela aqui,
de si mismo. *Mar.* Como assi?
*Fed.* Porque no ay que agradecer
Al que grande se nacio,
sino al que de humilde padre,
en su valor, como en madre
a si mismo se engendrò.
Que ingenio hallaste, que gala,
en que vn hombre de linage
se dexe vestir de vn page,
y seruir de vn Maestresala.
Pon los ojos en su abuelo,
y veras que lo ganò,
por valor que Dios le dio.
*Mar.* La nobleza es don del cielo.
No la desprecies, que en fin
en las cosas de valor
muestra el señor ser señor,
y el ruyn haze como ruyn.

*Sale Otauia.*

*Ota.* Que me manda vuestra Alteza?
*Oton.* Seas bien venida Otauia,
oy con maestra tan sabia
mudaras naturaleza.
Quiero Otauia que Marcela
hija de vn amigo mio,
ya muerto aprenda en tu brio,
como en la mejor escuela.
Quanto conuiene a vna dama
que ha de nacer desde oy
en mi casa. *Ota.* Cierta estoy
de lo que la estima, y ama

Vuestra

Vuestra Alteza, pues intenta
que nazca de nueuo aqui.
*Oton.* Corre obligacion en mi,
que mi honor pone a su cuenta
Sea el traje lo primero,
las costumbres lo demas.
*Mar.* Triste parece que estas,
pues assegurarte quiero,
Que tendras poco que hazer
aunque te parezca ruda.
*Ota.* No a lo menos en ser muda,
que no lo deues de ser.
Tu nõbre? *Mar.* El medio se lleua
la mar, y la otra mitad,
quien ama, pues es verdad
que cela, con que se prueua,
Que es Marcela el nombre mio.
*Fed.* No tengays hermosa dama
a disgusto, el ver que os llama
su merced del Rey mi tio.
Para enseñar a Marcela,
que aunque en vn monte criada
es imagen desbastada,
que con la primera açuela,
Dexò la naturaleza,
para que vuestro primor,
con mas perfeta labor
le diesse vida, y belleza.
Enseñalda, y no os canseys,
que no la hallareys ingrata.
*Ota.* Soys su hermano? *Fed.* no retrata
mi estilo, el que en ella veys.
*Ota.* Si ya vienen enseñados,
para que busca maestros (tros
vuestra Alteza. *Fed.* Estamos dies-
en lo que es montes, y prados,
Que en los palacios Reales,
ya veys que no puede ser,
y assi es forçoso tener
maestros al tiempo yguales,
Quiere su merced de Oton
mudar nuestro antiguo ser,
luego serà menester
vuestra rara discrecion.
*Oton.* Quanto el oyrlos me agrada,
gran esperança me dan.

*Salen Fabio, y el Conde Teodoro.*

*Fa.* Aqui con su Alteza estan.
*Teo.* Buen talle. *Fa.* Presencia hõrada.
*Teo.* Que me manda vuestra Alteza?
*Oton.* Conde, en mi primera edad,
hize en vn monte amistad,
no indigna de mi grandeza,
Con Fulgencio vn labrador,
mi huesped tan entendido,
que hasta su fin ha sabido
conseruar viuo mi amor:
Que del Principe el mas fuerte,
es cosa tan delicada,
que es discrecion estremada
conserualle hasta la muerte.
Murio Fulgencio, y dexò
dos hijos que estan presentes,
tengolos muertos, y ausentes,
viuos, y presentes yo.
Y mas tambien retratados,
Otauia a Marcela enseñe,
para que desde oy se empeñe
en mas altiuos cuydados,
Y vos Conde a Federito
letras, y armas, que despues
sabreys la causa. *Teo.* No es
decente el tosco pellico,
Gran señor a quien desde oy
nombre de tu hechura tiene,
y pues de la mina viene,
y yo el artifice soy.
Confiele vuestra Alteza
de mi cuydado, y verà,
como mi labor le da

segunda naturaleza.
Que Otauia bien sabrà dar
cuenta de Marcela. *Ota.* Creo,
por las señas que ya veo,
que nos podran enseñar.
*Ot.* No tengo mas que aduertiros,
ni tengo mas que fiaros.
*Vase.*
*Teo* Yo tengo en fin de enseñaros.
*Fed.* Y yo tengo de seruiros.
Pero el Rey mas acertara
si desea vernos diestros,
trocandonos los maestros.
*Teo.* Como *Fed.* Pues no es cosa clara
Que aprendieramos mejor,
porque quien con mas destreza
muda la naturaleza,
que amor. *Te.* Mucho puede amor.
*Fab.* Este es villano? *Fed.* Si aqui
de vos Marcela aprendiera,
y sus liciones me diera
la diuina Otauia a mi.
No era mas llano aprender,
quien en el mundo enseñò
sino amor? *Ota* Bien digo yo,
que los dos podemos ser
Discipulos suyos, Conde.
*Fed* Amor enseñò las aues
a cantar versos suaues,
por amor se corresponde
La tierra al agua, y el agua
al ayre, y el ayre al fuego,
y aun essa maquina, luego
que el mundo celeste fragua.
Amor fue el primer maestro
que la retorica tuuo,
nunca el vniuerso estuuo
en hablar, y en vestir diestro.
Hasta que amor le enseñò,
que esto, y mil cosas leì
en vn librillo, y assi
tengo por mas cierto yo,
Otauia, que me enseñeys,
porque trocando las manos
de dos maderos villanos
dos amantes sacareys.
De dos amantes, dos Reyes,
de dos Reyes *Ota.* No prosigas,
que a presumir nos obligas,
que no entre cabras, y bueyes,
Sino entre doseles de oro
se aprenden essas razones,
pero admite las liciones,
Federico de Teodoro,
Mientras que voy a vestir
a Marcela. *Teo.* En fin mi bien
tienes en la Corte quien
te quiera, y sepa dezir
Los amores que escuchaste,
*Ot.* Tu sabes quien estos son?
*Teo.* No mas de que dixo Oton
que son villanos *Ota.* Pues baste
Tratalos en essa fee,
y dexa tan locos celos.
*Vase Otauia.*

*Teo.* Guarden tu vida los cielos.
*Fed.* Marcela, ya el sol se fue,
Y pues que con el te vas,
dile que sin luz me dexa,
dile que su Indio soy,
hasta que de Europa buelua.
Dile que ya dexo el ser
del monte de nuestra aldea,
y que ya soy de su cielo.
*Mar.* Harè lo que me encomiendas
Por si a caso se ofreciere,
que no ofrecerà en que puedas
pagarme en el mismo oficio.
*Vase Marcela.*

*Teo.* Que tierno amador te muestras

tan presto Octauio te agrada?
*Fed.* No has visto, Conde, el q̃ llega
cansado, que le parece
cama regalada, y fresca
qualquiera sitio en que para,
qualquier silla en que se assienta?
No has visto al que tiene sed,
que al arroyuelo, que apenas
cubre la arena con agua,
y las margenes con yerua,
arroja el pecho abrasado?
Y no has visto al que desea
el puerto, quando camina
en el mar, y al que en la tierra
la ciudad, que se le antojan
celages, casas, y peñas
las mas apartadas nuues?
Pues esso mismo a mi aldea
se le antoja la ciudad,
y a quien viene de la sierra
la belleza, y compostura
de la hermosura primera.
*Teo.* Si tu sabes dessa suerte,
Federico no pretendas
maestro, mas pues el Rey,
ya por enigma encubierta,
a Octauia entrega tu hermana,
y a mi tu persona entrega,
sea primera licion,
antes que de armas, y letras,
la tomes, y el lado yzquierdo
con la deuida nobleza
ciña la belica espada,
y el pie la dorada espuela,
no poner en dama alguna
los ojos. *Fed.* Que te obedezca
es justo, Conde, y te doy
palabra, como no sea
en Octauia, porque ya
los ha puesto el alma en ella
mira si soy obediente,
mira si es justo que tengas
esperanças de mi ingenio.
*Teo.* Que bien mezclada inocencia,
con tan aguda malicia,
Aora bien yo hare que sepas,
que estilo se ha de guardar,
vistete, que quando veas
tu persona en otro traje,
con gusto de galas nueuas,
tendras pensamientos nueuos.
*Fed.* Yo te digo que no sean
diferentes del que tengo,
si es mayor la diferencia (bio,
que ay de vn necio a vn hõbre sa-
que es como el cielo, y la tierra.
*Teo.* Nunca has tomado en las manos
espada? *Fed.* Ni aun la quisiera.
*Teo.* Que armas vsays allà?
*Fed.* Hondas, que con vna buelta,
en la cabeça de vn lobo
saben poner vna piedra,
con tanto aplauso del valle,
que al restallar de la seda,
parece en lo que responde,
que tienen alma las peñas.
*Teo.* Essas no son, Federico,
las armas de la nobleza
de los Caualleros dignas.
*Fed.* Por lo menos son aquellas,
que ha tomado la humildad
para rendir la soberuia.
Tres armas, dixo vna vez,
el Cura de nuestra aldea,
que en las escrituras santas
eran de grande excelencia
los muros de Hiericò
los derribaron trompetas:
porque el ayre por el bronce
acuchillaua las piedras:
la quixada de vn jumento
tuuo tan valientes mueblas,

que

Que comio mas Filisteos,
que el azero en muchas guerras,
pues la honda del pastor,
que cogio las cinco piedras.
Ya veys si sobraron quatro.
*Fab.* Mucho de sabio te precias,
no en balde el Emperador,
con tu padre en essa sierra,
Donde yua a caça y venia,
tuuo amistad tan estrecha,
mas ya que por ser tan cuerdo,
el Conde correr te dexa,
Como por prouerbio dizen,
por el libro de tu aldea
arguye conmigo. *Fed.* Yo,
de Cortesanas escuelas
tengo solo este principio,
mas vaya. *Fa.* Escucha. *Fe.* comiẽça.
*Fab.* Quando Federico està
mas contẽto vn hõbre? *Fed.* espera,
està mas contento quando
tiene, y no tiene. *Fab.* Respuesta
notable. *Teo.* Entiendesla tu?
*Fab.* Yo no. *Fed.* Pues porque lo sepas
es quando tiene salud,
y no tiene que le pueda
dar cuydado como son
alma, enemigos, y deudas,
*Teo.* No se que piense de ti
Federico. *Fed.* No ay que puedas
pensar, yo soy vn villano.
*Teo* Parecierasme de perlas
sino fuerastierno de ojos,
porque ver la vez primera
vna muger, y adorarla,
de que barbaro se cuenta.
*Fed.* Tambien me acuerdo otra vez,
que dixo el cura vna fiesta,
que la primera que vio
Iacob a Raquel la bella,
las santas letras dezian,
que llorò, mirad si es nueua,
con la ternura de amor,
la fuerça de la belleza.
*Teo.* Y qual seria la causa?
*Fab.* Saber que era su parienta
pudo enternecerle el alma,
mas para mi yo dixera,
que el alma que adiuinaua
los catorze años de penas,
que por los montes auia,
Iacob de passar por ella
auisò luego a los ojos,
porque tuuiessen paciencia,
y ellos lloraron, o hablaron,
que no tienen otra lengua.
*Teo.* Fabio, no me agrada nada
el villano *Fab.* Tu que piensas,
que sucede a este ignorante.
*Teo* Temor tẽgo. *Fa.* Pues no temas
andan en la Corte ansi
muchos, que la vez primera,
dizen todo lo que saben,
y si mañana los tientas,
dizen lo mismo, y a estos
vna persona discreta
llama caxas de botica,
vna cara, y quatro letras,
que todo el año que passes,
y a la tienda el rostro bueluas,
dize lo que dixo ayer,
sino se muda la tienda,
o se muere el boticario.
*Fed.* Soldado de mi inocencia,
vos teneys harta noticia,
pero con licencia vuestra:
tambien soys vos como algunos,
que de ser sabios se precian,
porque saben preguntar,
y no saben dar respuesta.
Preguntastes, respondi,
no es verdad? *Fa.* Quiẽ os lo niega?

*Fed.*

*Fed.* Pues no es biẽ q̃ yo os pregũte,
y que sepa vuestra ciencia,
que sino parecereys
vnos maestros que enseñan
siempre subidos en alto.
Que aũque yerren, por decencia
del lugar nadie replica,
pues sabed que en la presencia
de Iupiter vna vez.
Se quexò de la ballesta
el blanco, que cada dia
daua en el con varias flechas,
vnas altas, y otras baxas.
Y que el jamas daua en ella,
Iupiter dixo tu oficio
es estar firme, paciencia,
que la ballesta haze el suyo.
Pero a la fee que vna fiesta
era de vna piedra el blanco,
y al dar vna flecha en ella,
al rostro del tirador
la boluio con tanta fuerça,
que se la quebrò en los ojos.
Fue a Iupiter esta quexa,
y dixo: Mire el que tira,
si el blanco es piedra, ò es tierra,
que basta que el blanco sufra
tantos tiros con paciencia.
*Fab.* Pregũtad, pues que aqui estoy.
*Fed.* En que es fuerça que parezca,
la tristeza al alegria,
la alegria a la tristeza.
*Fab.* Siendo contrarios no pueden.
*Fe.* Si puedẽ. *Fa.* como. *Fe.* y es fuerça,
si el alegria se acaba,
que comiença. *Fa.* La tristeza.
*Fed.* Luego el fin del alegria,
ya es tristeza, cosa es cierta,
si la tristeza se acaba,
el alegria comiença,
luego la tristeza tiene
de alegria el fin, aprenda
vuestro soldado, o sino
vaya a guardar mis ouejas.
*Fab.* No creo en esse villano.

*Sale Otauia, y Marcela de dama bizarra.*

*Ota.* Bien el traje te parece.
*Fed.* Conde, mi sol amanece.
*Teo.* Pon a los ojos la mano,
que te turbarà la vista,
y vente a vestir, no venga
el Rey. *Fed.* Basta, que yo tenga
alma que su luz resista.
*Teo.* Agora no ay que mirar,
sino solo obedecer.
*Fed.* Acabe de amanecer,
porque me pueda abrasar.

*Vanse Teodoro, Federico, y Fabio.*

*Ma.* Quien era aquel Cauallero?
*Ota.* Era el Conde de Rusia,
hombre a quien Oton confia
por leal, por verdadero,
y valiente Capitan
su imperio. *Mar.* Gentil persona,
que bien en su talle abona
las partes que en el estan
de nobleza, y de valor.
*Ota.* Quedo Marcela reporta
la lengua. *Ma.* Pues esto importa.
*Ota.* Si, que desdize al honor,
la primera licion sea,
no alabar hombre en palacio.
*Ma.* Por mi fee que estas de espacio,
tambien querras que no vea,
ley serà bien que me den
tus consejos mas y gual,
para que no diga mal,
que no ofende el dezir bien.
*Ot.* Si ofende. *M.* a quiẽ. *Ot.* a ti propia.
*Ma.* Pues yo me perdono à mi,
hablar bien, reñirme assi,

es-

es Otauia cosa impropria.
Pero palabra te doy
de no alabar otro alguno,
sino es al Conde. *Ot.* A ninguno
licencia jamas te doy.
*Mar.* Pues yo me la tomaré.
*Ota.* Diré yo tu libertad
al Rey. *Ma.* Yo tu necedad,
y pediré que me dè
A quien me enseñe mejor,
pues me quitas hablar bien.
*Ota.* Ya las malicias se ven
del abito labrador.
Alabar de gentilhombre,
a vn hombre desdize al ser
de vna principal muger.
*Mar.* Si yo alabo solo vn hombre,
En que soy desobediente,
no podria ser muger
deste hombre? *Ota.* Bié puede ser,
pero ay vn inconueniente.
*Ma.* Como? *Ota.* Que ya està casado
*Ma.* Ansi. *Ot.* Si. *Ma.* pues desde aqui
le desalabo, y en mi
queda corrido el cuydado,
Y burlado el pensamiento,
y assi te pido perdon.

*Salen Oton, y Aurelio.*

*Oton.* Bella por vida de Oton.
*Au.* Bien sale a tu justo intento.
*Oton.* Quiero abraçarte Marcela.
*Mar.* Con el nueuo traje estoy
mas digna, aunque siempre soy
tu esclaua. *Oton.* Ya se recela
El alma de algun agrauio,
poco durara mi dicha,
que preuenir la desdicha
fue siempre consejo sabio.
*Oton.* Aurelio el traje es sin duda
quien da perfecion al ser.
*Aur.* Aqui bien se echa de ver.
*Oton.* Todo lo deshaze, y muda,
Y con nueua vista pone
en diferencia tan clara.
*Aur.* No ay hermosura tan rara,
que no adorne, y perfecione.
*Oton.* No he tenido mejor dia,
Aurelio contento estoy,
pues a mi mesmo me doy
para bien de mi alegria.
Bien merece ya lugar,
Marcela en nuestra Corona.
*Aur.* Dignamente su persona,
señor, merece Reynar.

*Sale Teodoro con Federico vestido de galan sin espada.*

*Teo.* Llega a besar sus pies. *Fed.* Deme tu Alteza
los pies. *Oton.* O generoso Federico.
*Fed.* Dexando la passada rustiqueza
a tu sagrado pie mi boca aplico.
*Oton.* Leuanta tu persona a la grandeza
de mis braços. *Fed.* En ellos te suplico
me des aquel honor que darme puedes,
para perficionar tantas mercedes.
Que ya que en traje estoy de Cauallero.

*Salen*

*Salen Roselo, Fabio criados.*

no puedo serlo sin las armas. *Oto.* Parte
Roselo por vn limpio, y blanco acero.
*Fed.* Pues oy veras resplandeciendo a Marte.
*Oto.* Ya con tanto valor te considero
leuantar el Catolico estandarte,
que tiemble el fiero Turco de tu nombre,
y de los ecos de tu voz se assombre.
*Teo.* Que honras son estas, a vn villano, Otauia?
*Ota.* Suspensa estoy, Teodoro, y sospechosa
que las grandezas de su nombre agrauia,
amando el Cesar la villana hermosa,
el verla presumir de altiua, y sabia
me haze pensar, y no es injusta cosa,
que es dama suya que ocultar queria
mientras la muerta Emperatriz viuia.
*Teo.* Sin duda en esse monte, Otauia, adonde
yua Oton tantas vezes de secreto
la tuuo oculta, pero ya que esconde
la tierra el Fenis del valor perfecto
a su casa la trae. *Ota.* Corresponde
a la causa que dizes el efeto,
mirando se está en ella, y en su hermano.
*Teo.* Pues da en quererte el barbaro villano.
*Ota.* Y la villana a ti. *Teo.* Que dizes? *Ota.* Digo
que me ha dicho en los ojos que le agradas.
*Teo.* Buen camino de ser de Oton amigo.
*Ota.* De dar celos a vn Rey, Conde, te enfadas?
*Teo.* Si el mas amigo bueluen enemigo,
truecan las amistades en espadas,
y el amor en vengança, no los nombres.
*Ota.* Nunca sin celos quieren bien los hombres.

*En vna fuente saquen vna espada, y espuelas, y en otra vn laurel.*

*Ro.* Ya para armar a Federico tienes
lo necessario aqui. *Oto.* Ponle essa espuela
Conde. *Teo.* Muy justas honras le preuienes,
pues basta ser hermano de Marcela.
*Fed.* Maestro mio, ya que a honrarme vienes
no llegues por tu vida con cautela,
que agora que a mis pies estàs, bien puedo

pensar

penſar que tengo al mundo, y darte miedo.
Tomo aquèſte laurel, y en mi cabeça
le pongo por vitoria y gual. *Roſ.* Detente.
*Au.* Mira què eſſe laurel es de ſu Alteza,
y ſolo digno de ſu inuicta frente.
*Fed.* Perdone gran ſeñor vueſtra grandeza
mis ignorancias, que como eſta gente
eſpada, eſpuelas, y laurel traìa.
pude penſar que para mi ſeria.
*Oto.* De que os marauillays? eſtà obligado
Federico a ſaber que de mi frente
es ſolo digno eſte laurel ſagrado?
*Teo.* Terrible aguero *Ota* Oton, ni vee, ni ſiente.
*Oto.* El blanco azero que te ciño al lado,
o Federico en eſſa mano intente
ganar la piedra, que guardô eſcondida
la muerta vida, que nos dio la vida.
*Fed.* Yo os prometo ſeñor de conquiſtalla
ſi Dios me pone donde pueda vella.
*Roſ.* Aqui ha llegado el Capitan Audalla,
gran Baxà de Selin. *Fed.* Que buena eſtrella,
eſpada ya podeys darle batalla,
moſtrad el coraçon del dueño en ella.
*Oto.* Dadme el laurel, voſotros entre tanto
yd al jardin que quiero darle eſpanto.

*Sale Audalla Turco.*

*Au.* Generoſo, inuicto Oton,
Ceſar de Alemania, y Roma,
cuyas aguilas partidas
ſuſtentan la bella Europa;
Tan digno del ſacro Imperio,
y del laurel que te adorna,
que el mas apartado Egipto
tu glorioſo nombre adora,
Selin Gran ſeñor del Aſia,
el Rey de Conſtantinopla,
y Ieruſalen, adònde
teneys tan diuina joya,
El Emperador del mundo
dize que por muchas coſas
que importaron a la paz
la firmò con las perſonas
Que embiaſte a los confines,
quando ſus Lunas dichoſas
dauan moleſtia a tus Cruzes,
y que la guardò en la forma
De aquellas conſtituciones,
pero ſabiendo que toman
tus ſoldados tal licencia
que ſus lugares le roban,
Sus Palandrias en la mar,
y por las ſeguras coſtas
a ſus Caramuzalies,
eſpecias, ſedas, y ropas,
Rompe la paz, y no quiere

treguas, pues por ellas osan
tus Capitanes llegar
adonde tiemblan agora.
Bien pudiera castigarlos
Selin, con su poderosa
mano, pero no ha querido
por respetar tu corona
sin justificar la causa,
Y assi te aduierte que pongas
cuydado por los confines,
porque algunas Turcas tropas
Genizaros Albaneses
Para entrallos se conforman,
con desseo de vengar
tantas muertes, y deshonras,
tantos robos, y insolencias.
*Oto.* Audalla, mi victoriosa
gente sufre mal el ocio,
pesame que se disponga
Selin a romper la paz,
Causas busca, mas no importa,
dile que estimo su noble
cortesia, que entre, y rompa
lo que hallare mal guardado,
Que yo embiarè quien conozca
dessos agrauios muy presto.
*Aud.* El hara lo que le toca,
y tu lo que te conuiene.
Allà prospere tus glorias,
y tus hazañas dilate,
adonde la blanca Aurora
mueue la cuna del Sol,
Entre açuzenas, y rosas.

*Vayase, y leuantese Oton.*

*Oto.* Conde. *Te.* Señor. *Oto.* Esto pide
diligencia tan forçosa
como veys. *Teo.* Partire luego
Que el arrogancia que cobra
Selin, de mi ausencia nace,
*Fed.* Inuicto señor, perdona,
que a suplicarte me atreua.
*Oto.* Detente, que es peligrosa
sin esperiencia la guerra.
*Fed.* Essa verdad me reporta.
*Oton.* Agora quiero que estes
Al lado de mi persona,
que Aurelio tendra cuydado
de la tuya, mientras corta
el Conde los cuellos Turcos,
Que en nuestra ausencia blasonan.

*Vayanse Oton, Federico, y Aurelio.*

*Teo.* En fin Fabio que otra vez
bueluo a la guerra. *Fab.* Que cosa
para ti de mayor gusto.
*Teo.* No agora Fabio, no agora,
que quien se ausenta con celos
inquietamente negocia,
lugar dexa a los agrauios.
*Fa.* No serà Otauia tan loca.
*Teo.* No es muger? *Fa.* Si q̃ es muger.
*T.* no ha de hablar? *Fa.* hablar q̃ impor
*Teo.* Librete Dios de que hable, (ta?
que pregunte, y que responda,
que la jornada que ay
de las manos a la boca,
Essa misma suele auer
desde palabras a obras.
*Fa.* Tan vidro son las mugeres?
*Teo.* Amor cristalina copa
Para que se haga pedaços
qualquiera golpe le sobra,
y essos pedaços son celos
que al mismo fuego se tornan
Para bolueria a forjar.
*Fa.* O fuego de Dios, no en todas.
*Teo.* Bien dizes, pues le merecen
las que son mudables solas.
*Fa.* Pues si essas ha de quemar,
viue Dios que queden pocas.

ACTO

# ACTO SEGVNDO

## DE ELLO DIRA.

*Sale Otauia, y Marcela.*

*Ota.* Por el amor con que sabes
que te siruo, y que te enseño,
te pido este don pequeño.
*Mar.* A tus palabras suaues
Huuiera abierto mi pecho
quando fuera de diamante,
y no te siendo importante,
Otauia como sospecho.
Me admiro que me conjures.
*Ota.* En saber esta verdad
he puesto curiosidad.
*Mar.* Nunca Otauia las procures.
Que de ser vna muger
curiosa en cosas agenas,
las suyas no son tan buenas
como lo pudieran ser.
*Ota.* Que muger, dime Marcela,
no tiene mi condicion?
*Mar.* Con amorosa aficion,
la mas cuerda se desuela.
Pero yo se que no quieres
a Oton, luego estos no son
celos? *Ota.* Es la condicion
curiosa de las mugeres.
*Mar.* El Emperador, Otauia,
me quiere bien, tan honesto,
y casto, que aun solo en esto,
pienso que su honor se agrauia.
Estas contenta? *Ota.* Pues di,
que haze lo mas del dia
contigo? *Mar.* Estraña porfia,
no ay amor honesto? *Ota.* Si.
*Mar.* No se puede entretener
vn señor con vn priuado?
*Ota.* Si puede. *Mar.* Y esta manda
que no pueda ser muger?
*Ota.* No Marcela. *Mar.* Pues yo
con quien Oton se entretiene,
de los cuydados que tiene,
que por ventura le doy
Mas gusto con mi ignorancia,
que los sabios con su ciencia,
la celestial influencia
haze aquesta consonancia.
Pregunta porque me tiene
este amor a las Estrellas,
que a fee que lo saben ellas.
*Oto.* Vn Principe se entretiene
Con vna muger ansi,
en los jardines, y fuentes?
*Mar.* Pues siguense inconuenientes
de que hable conmigo?
*Ota.* Aquesta murmuracion.
*Mar.* Pues no murmures Otauia,
que no es condicion de sabia,
la embidiosa condicion.
Oton me toma las manos,
y me regala el cabello
de la frente, quando en ello
no ay riços, fauores llanos
De vn hombre que honestamente
quiere a muger de mis años.
Oton, entrando en los vaños,
quiere que yo este presente.
Para darle vna camisa.
Oton como a labradora,
que los palacios ignora,
celebra con gusto, y risa.

Qui

Qualquier donayre que digo
de las cosas de mi tierra,
nunca conmigo se encierra,
en publico està conmigo.
Quando mas solos estamos,
es que abriendo se entretiene,
los escritorios que tiene,
y algunas joyas miramos.
Dame vn diamante, o cadena,
y el propio me la acomoda
al pecho la historia toda,
que te ha dado tanta pena,
Se encierra en estas verdades,
quieres mas? *Ota.* Con que mètiras,
como curiosa me miras,
la verdad me persuades.
Yo se lo que he de creer.
*Ma.* Si con el Conde que adoras
passara yo tantas horas,
celos pudieras tener:
Pero del Emperador?
*Ma.* Agora sabes Marcela
que la priuança desuela,
mas la embidia que el amor?
*Ma.* Pues troquemos desde aqui,
dame al Conde, y yo te doy
a Oton. *Fed.* A buscarme voy,
que dizen, que viuo en ti:
Pero das Otauia hermosa
en huyr, como si fueras
Daphne, y en laurel boluieras
las plantas de nieue, y rosa,
si de la sierra fragosa
Aun me presumes pastor,
deten el passo al rigor,
que no por seguirte solò
merezco nombre de Apolo,
mas porque me abrasa amor:
Pero dexando escondida
tal dureza en vn laurel,
a que muger tan cruel,
le pesò de ser querida,
si te muestras ofendida
De mi amor, dime tambien,
que dexas para el desden,
si querer es fuerça ygual,
bien a quien te quiera mal,
mal a quien te quiera bien.
Ay Otauia, nunca yo
mudara de traje, y cielo,
pues desde sierras de yelo,
tanto fuego amor me dio,
Oton el cuerpo mudò,
Tu el alma, el tiempo, el sossiego,
y si mis estrellas luego
dieron causa a mis enojos,
apelo a las de tus ojos,
mas son estrellas de fuego.
*Ota.* Federico en tu valor
no pongo duda ninguna,
pero es diuersa fortuna
la que corre el mar de amor,
no culpes a mi rigor,
Tarde llegaste, y que aguarde
a mudanças, soy cobarde,
y son conciertos inciertos,
que de amor muchos conciertos
se pierden por llegar tarde,
No es justo culpar de ingrata
muger que sabe querer,
si al que despues viene a ser
con asperezas maltrata,
si amor al segundo mata,
No ha de dexarse el primero,
mas darte esperanças quiero,
que si el Conde me oluidare,
te amarè si me dexare
vida, porque no la espero.
*Fed.* Aceto Otauia el concierto,
digo que contento estoy,
y te querrè desde oy
con este amor encubierto,

mas mira que ha de ser cierto
quererte si te oluidare.
*Ota.* Digo que si me dexare
el Conde, te querre bien.
*Fed.* Cielos corred, que tambien
no es bien que el tiempo se pare.
Mudad vuestras influencias,
Planetas, y estrellas varias,
las que soys de amor contrarias,
sembrad iras diferencias,
enemistades, y ausencias,
Ea celos fauor pido
a vuestro fuego que ha sido
causa de tantos desuelos,
que mas han muerto de celos,
que de ausencia, ni de oluido.
Ea Conde, plega a Dios
que correspondas ingrato,
que vses de tan mal trato,
que os aborrezcays los dos,
ea mudanças, y vos
Embidia en que os deteneys,
mas mucho tardado aneys,
mil años ha que estoy muerto,
mas agora fue el concierto,
perdonad no os enojeys.

*Salen Oton, y Aurelio, Oton con vna carta.*

*Aur.* Aduierta vuestra Alteza,
que es afrenta de tantos Caualleros,
*Oton.* Conuiene a la grandeza
del imperio, que vamos los primeros.
*Mar.* Que es esto señor mio?
*Oton.* Fuystes para mis ansias cristal frio,
templaste como espejo
el rostro a mi furor, Marcela hermosa,
dexo el furor, y dexo
la pena, no el cuydado, aunque reposa
en ti todo cuydado.
*Fed.* No nos diras, señor, quien te le ha dado?
*Oton.* Esta carta que miras
no es papel, es veneno, queda preso
el Conde. *Fed.* No te admiras
sin causa. *Ota.* El Conde, ay Dios, triste sucesso.
*Oton.* Ali, y Audalla han sido
los que con emboscada le han rompido.
Bien supo el Turco fiero
deshazer nuestras pazes con cautela,
mas remediarlo espero,
yo yrè en persona. *Aur.* Ruegale Marcela,
que a mi me dè este cargo,
por premio justo a mi seruicio largo.
*Fed.* Aunque no lo es el mio,
ninguno como yo saldra a la empresa,
Cesar solo confio

Sal

en

en ser tu hechura quitarè la presa
al Barbaro Arsacida,
o a Alua Real no boluerè con vida,
manda darme la gente,
que para aquesta empresa te parezca
mas fuerte, y conueniente.
*Oton.* Puesto que tu persona la merezca,
al aguila conuiene
que sepa el Asia que bolando viene.
*Fed.* No me alçarè del suelo,
sino me otorgas este don, *Oton.* Camina,
Federico, y el cielo
te dè vitoria de tus braços digna. *Vase.*
*Fed.* Dame essos pies mil vezes.
*Aur.* Iustamente lè animas, y engrandeces,
*Fed.* Octauia por ti sola
sin esperiencia, aunque animosamente,
la vandera enarbola,
mas que la mano el coraçon valiente,
que algun secreto esconde,
no boluerè sino te traygo al Conde.
Puesto que mejor fuera,
que el Conde en cautiuerio se quedara,
y que nunca boluiera
donde las esperanças me quitara,
que amor bien sabe adonde,
no boluere sino te traygo al Conde.
Que puesto que parezca
locura dar la vida a quien me mata,
porque ocasion te ofrezca
de parecer a tanto amor ingrata,
quien tan mal corresponde,
no boluerè sino te traygo al Conde. *Vase.*
*Oct.* Aduierte, si estas quexas,
Marcela son por ti que culpa tengo.
*Mar.* En fin partirle dexas
sin vn fauor. *Oct.* A persuadirme vengo,
que no ay amor tan loco,
como el que obliga a quien le tiene en poco.

*Salen Teodoro, y Fabio, Ali, y Abdalla Generales, Turcos.*

*Ali.* Con mas animo pensè
que sufrieras la fortuna.

*Teo.* No por sus mudanças fue
mi quexa, que vez alguna
en su rueda puse el pie.
Ya conozco su mudança,
se que la vitoria alcança,
y que la pierde tambien,
pesame que no me den
sus mudanças esperança.
*Fab.* No veys al Conde vencido
como capitanes fuertes,
industria, y no fuerça ha sido,
*Aur.* Por las industrias que aduiertes
se han ganado, y se han perdido,
En el mundo mil historias,
Italia, y Grecia en sus glorias,
dan vozes con el exemplo.
*Ali.* A la industria hizieron templo
las militares memorias.
No siempre se ha de vencer
con sangre. *Fed.* De mi prision,
que es lo que pensays hazer?
*Aur.* Si tiene Ali mi opinion,
quitar a Oton el poder,
Cortandote la cabeça,
y embiandola a Selin.
*Teo.* Y essa es gloria, y fortaleza.
*Fab.* Muestras de Barbaro al fin,
tu fiera naturaleza.
Y es indigno a tu decoro,
y al nombre de vencedor,
matar al Conde Teodoro,
*Ali.* No han de presumir temor
por el Profeta que adoro.
Si Roma en pie conseruaua
a Cartago, porque daua
causa de mayor virtud,
su gloria, y la juuentud
su emulacion animaua.
Conseruese, que es razon
la vida del Conde Audalla,
porque no presuma Oton
que fue temor el quitalla
de su valiente opinion,
Con Fatima que venia
a ser de Selin esposa,
y en Teodoro este dia
a su mano poderosa,
por gusto, y opinion mia,
Aumentarà su contento,
ella con su gràn belleza,
y el con su rendido intento.
*Au.* La Romana fortaleza
fue soberuio pensamiento.
Pues fuera mejor quitar
la ocasion de que Cartago
se les pudiera y gualar,
dando con su eterno estrago,
vn escarmiento exemplar.
Y ansi tengo por mejor
embiar al gran señor
de Teodoro la cabeça.
*Teo.* Yo tengo mas fortaleza
que Audalla tiene temor.
Hazed Turcos vuestro gusto,
que el Emperador Oton,
Cesar de Alemania, Augusto
sabra con esta ocasion
satisfazer su disgusto.
Que con quitarme la vida
no le quitays el poder,
que como la fierpe herida,
de Hercules han de nacer
mil, donde vna se diuida.
Ea pues, que os deteneys.
*Fab.* Turcos exemplo dareys
de tanta crueldad a Oton,
que llore vuestra nacion,
la que con Teodoro hazeys.
No tendra el Cesar vitoria,
en que no os passe a cuchillo
para vengar su memoria.
*Ali.* Yo tengo de resistillo.

*Au.* Yo dar este lauro, y gloria,
a la passada batalla.
*Ali.* Y yo defender Audalla
esse loco pensamiento.
*Au.* General habla con tiento,
y sino lo entiendes, calla,
Que Teodoro ha de morir.
*Ali.* Por Ala que ha de viuir,
si pesa al mundo Teodoro.
*Au.* Eres vn Barbaro Moro,
que pretendes impedir
Que Selin me dè el laurel
desta vitoria. *Ali.* Tu mientes
como infame, y aunque en el
hallar galardon intentes,
con hazaña tan cruel,
No te pienso dar lugar.
*Au.* A Audalla mientes, o perro,
*Meten mano.*
oy te tengo de matar.
*Ali.* Tu veras si ha sido yerro
esta locura intentar.

*Sale Fatima Turca.*

*Fat.* Gentil valor por mi vida
de gallardos Generales,
celebrar tan gran vitoria
con desnudar los alfanjes.
Vosotros teneys valor,
vosotros soys Capitanes,
vosotros del gran Selin
leuantays los estandartes
Contra las aguilas negras
de los brauos Alemanes,
vosotros days este exemplo
a los soldados que trae
Vuestro campo vitorioso,
hazed que el azero embayne
la ira, o la embidia luego,
o vuestros bastones dadme,
Que yo regirè la gente,
y bolued como cobardes,
donde priuen los enojos,
mas que la importancia grande
Del seruicio de Selin.
*Ali.* Fatima no siempre valen
para con barbaros hombres
palabras justas, y graues.
Audalla pretende ser
quien este exercito mande,
y el imperio diuidido
como puede conseruarse.
Yo digo que si el te informa,
que no has de estar de su parte,
pero que si lo estuuieres
me rindo a lo que mandares.
Sin replicar a tu gusto.
*Au.* Yo he permitido que hable
Ali por guardar respeto
a la merced que nos hazes.
Fatima tu vas a ser
por meritos bien yguales
a los de Selin, su esposa,
ya mueues a respetarte,
Por lo que fuere tu gusto,
quiero que mi gusto passe,
informate del sucesso.
*Fat.* Tu puedes luego informarme.
*Aud.* Ya la vitoria has sabido?
*Fat.* Y tuue a dicha notable
llegar a tal ocasion.
*Au.* El hombre que ves delante
Es Teodoro el General
de Oton, quisiera alabarte
su valor, y es imposible,
porque es sin duda agrauialle,
Cinco vezes me ha vencido,
como de aqui viuo escape,
no està seguro Selin
en Persia, quiero cortarle
La cabeça, y queda lleues
en dote, que los diamantes

de las dos Indias no son
con este presente yguales,
dize Ali que vaya viuo,
para que Oton le rescate,
con que despues tenga el Asia
ocasion de lamentarse.
Tu juzga qual de los dos
te irita mas. *Fab.* Quiero hablarle,
eres tu el Conde? *Teo.* Yo soy.
*Fat.* Apazible rostro, y talle
te dio la naturaleza.
*Teo.* Los mas de los Alemanes
tenemos este decoro.
*Fat.* Riñen estos dos Baxaes,
sobre tu vida, y tu muerte,
quiere Audalla que te maten,
y Ali que te lleuen preso.
*Teo.* Por mejor tengo matarme,
que yo he de seruir a Oton
lo que mi vida durare,
y muerto estareys seguros
de que os ofenda. *Fa.* Notables
deueys de ser los Christianos.
*Teo.* Los que en nuestra tierra nacen
tienen aqueste valor.
*Fa.* Que tengas por bien matarte,
y que no estimes viuir.
*Teo.* Si estimo, y porque lo trates
te prometo libertad,
que puede ser cautiuarte
si bueluo a tomar las armas.
*Fat.* Ay locura semejante!
estas cautiuo, y prometes
libertad? *Teo.* Ora bien, parte,
y solicita mi vida,
que bien puede ser mudarse
la fortuna. *Fa.* Ali, *Ali.* Señora.
*Fat.* Viua Teodoro. *Ali.* Tu hazes
lo que es digno de quien eres.
*Fat.* Conmigo quiero lleuarle
a Selin. *Au.* En fin tu quieres
que viua? *Fat.* Audalla no trates
de la muerte de Teodoro.
*Au.* Basta ser tu gusto. *Fat.* Y baste
ser yo muger. *Teo.* Essos pies
te pido. *Fat.* Que los estampes
en mi boca, te suplico,
ponlos de margen a margen,
que si ay Angeles Turquescos,
digo que pareces Angel.

*Toquen.*

*Ali.* Que caxa es aquella? *Au.* escuch
caxas son. *Ali.* De la otra parte
de esse arroyo suenan. *Au.* Ola,
que gente desciende al valle?
que caualleria es esta?

*Sale Celin Turco.*

*Cel.* La fama que por los ayres
siempre anticipa las nueuas,
dize que los Alemanes
con vn nueuo general
vienen, Audalla, en tu alcance.
Tantas lanças vienen juntas,
que con roxos tafetanes
parecen como a la vista
campos de espigas yguales.
Que amapolas carmesies
tienen a manchas de sangre,
forman las blancas celadas
vna selua de plumajes,
Y los lustrosos escudos,
que al cuello pendientes traen,
tantos espejos al sol,
que con ser el sol, no sabe
Si podra mirarse en todos
porque juntos no le abrasen,
boluiendole los reflexos,
que del mismo azero salen.
Pensamos a los principios
que era Oton para vengarse,
mas luego la fama dixo
por los que vienen delante,

Que era Federico vn hombre,
sin esperiencia, y sin partes
de soldado. *Teo.* Federico.
*Cel.* El mismo. *Teo.* Fabio descansen
mis celos. *Fab.* Ya està en estado,
Federico, que fiarle
pueda su exercito Oton?
*Au.* Aora bien la gente marche
A tomar aquel collado,
que las espaldas nos guarde.
*Ali.* Quien ha vencido a Teodoro,
que teme? *Fat.* No seays cobardes:
Que yo sola he de venceerle:
Christiano, si se mudare
la fortuna, no procedas
como ingrato. *Teo.* Quiero darte
palabra como quien soy.
*Fab.* O si Federico entrasse
con buena dicha en la guerra.
*Teo.* Que mas dicha que librarme.

*Entrense, y salgan Oton, y Marcela.*

*Mar.* Al passo de tus fauores
va creciendo mi humildad.
*Oton.* No tiene la libertad
otros contrarios mayores.
Hasta el cielo nunca estuuo
seguro, con ser el cielo
de la humildad. *Ma.* Con recelo
vuestra grandeza me tuuo,
Fauoreciendome tanto,
pero ya segura estoy.
*Oton.* Galan tan seguro soy,
que de tus dudas me espanto,
Sientate. *Ma.* Yo gran señor?
*Oton.* Sientate Marcela. *Ma* Fuera
necia sino obedeciera
vuestro gusto. *Oton.* Esto es amor.

*Sale Otauia.*

*Ota.* Con cuydado de saber
si fue mi sospecha cierta,
de aqueste paño cubierta
a los dos tengo de ver.
Que en Palacio se murmura,
que adora a Marcela Oton.
*Oton* Deuesme tanta aficion,
tan honesta y tan segura,
Que no puedo encarecella.
*Ma.* Corrida estoy de tener
tales principios. *Oton.* Ayer
Marcela estauas tan bella,
Que a no ser publica parte
celebrara tu belleza.
*Ma.* Quiere dormir vuestra Alteza?
*Oton.* Suelo procurar con arte.
Dar al sueño mis cuydados,
y desuelanme, y aqui
me duermo. *Ma.* Duermete an~,
que tal vez ricos estrados,
Y camas de oro bordadas,
niegan el sueño, y descanso,
y vna silla, vn viento manso,
suelen seruir de almohadas.
Reclina en mi la cabeça.
*Oton.* La mano me pon en ella,
que podrà ser que con ella
me duerma *M.* duerma tu Alteza,
Mucho mi mano se atreue.
*Ota.* Que aquesto pueda con el.
*Oton* Antes en vez del laurel
serà corona de nieue.
*Ota.* A que mas puede llegar
priuança de vna muger,
sino es amor que ha de ser?

*Salga.*

Puedes agora negar
Marcela el amor de Oton?
*Ma.* Quando el amor he negado,
sino aquello que ha tocado
a mi honor, y a su opinion?
*Ota.* La mano pones adonde
està la sacra corona

del Imperio? *Ma.* No me abona
mi virtud. *Ota.* No se si e sconde
Engaño tanta llaneza,
por lo menos el de Oton
puede ser el de Sanson,
siandote la cabeça.
*Ma.* No ayas miedo que le quite
la fuerça. *Ota.* Diras que ha sido
embidia el auer querido
verte. *Ma.* Si amor la permite.
Bien me la puedes tener.
*Ota.* Amo al Conde, ya lo sabes,
aunque sucessos tan graues
me han dado bien que temer.
Y como tu le pretendes,
huelgo de verte empleada.
*Ma.* Pues estoy enamorada (des.
de Otõ? *Ota* pues no. *M.* biẽ loentiẽ
Vete con Dios, no despierte,
y se enoje. *Ota.* Voy contenta
de lo que he visto.

*Vase Otauia.*

*Oton.* Que intenta
esta necia desta suerte.
*Ma.* No dormia vuestra Alteza?
*Oton.* No Marcela, no he dormido,
todo lo que passa ha sido
para mi nueua estrañeza.
Como Marcela en Palacio
nos murmuran a los dos,
no lo he pensado por Dios.
*Ma.* Como te ven tan de espacio
Hablando siempre conmigo,
de esso toman ocasion.
*Oton.* Y tu pierdes opinion,
Marcela hablando conmigo?
*Ma.* En leyes del mundo si.
*Oton.* Porque no me has auisado,
huuierame reportado
de hablarte. *Ma.* No me atreui,
Aunque eran mas justas leyes,
que muy pocos son señor
los que dizen con valor
desengaños a los Reyes.
*Oton.* Palabra te doy de dar
remedio en esta ocasion,
porque por vida de Oton
que no te han de murmurar.
*Ma.* No se enoje vuestra Alteza.
*Oton.* No tengo enojo por Dios,
que ansi hablauan de los dos?
*Ma.* Si ven sobre tu cabeça
Donde està el laurel sagrado
mi mano, de que te admiras.
*Oton* De ver que funden mentiras
sobre tan justo cuydado.

*Sale Fabio.*

*Fab.* Bien puedes darme tus pies,
que pienso que los merezco,
por la priessa que he traydo.
*Oton.* Quien eres? *Fab.* Vn escudero
del Conde Teodoro soy,
que en guerras, y paces tengo
cuydado de armas, y galas.
*Oton.* Queda preso? *Fa.* Estaua preso
Entre los dos generales
del Turco feroz, y al tiempo
que querian embiarle,
su cabeça, presumiendo
Quitar el temor al Asia,
con que este fuerte mancebo
la oprime, llego el socorro,
que tu generoso pecho
Embiò con Federico,
y en los primeros rencuentros
fue dudosa la vitoria,
pero entre el confuso estruendo
De las armas, pudo el Conde
romper la guarda, y saliendo
en vn cauallo a la vista
de los Alemanes, luego
Que le vieron dieron vozes,

a ellos, san Iorje, a ellos,
y rompiendo, y derribando,
qual suele el ayrado cierço
Esparzir las secas hojas
de los alamos, y fresnos,
llegaron a la batalla
del brauo Ali, donde asiendo
El Conde a su Alferez Zayde
el guion de lunas lleno,
vitoria dixo, y tras el,
vitoria todos diziendo.
Se hizo el mayor estrago
que de Romanos, y Griegos
estos vieron en Cartago,
y en Troya vieron aquellos
El valor de Federico
fue tan grande, que sospecho
que de Pirro, y Alexandro
queda el valor por el suelo.
La presa ha sido notable
de oro, y esclauos, y entre ellos
Fatima, que de Coron
yua a Persia con intento
de ser muger de Selin.
*Oton.* No digas mas, que no puedo
sufrir tan alegres nueuas,
bueluete a ver, que te quierò
Honrar de lo que meréces,
vienè cerca? *Fab.* No estan lexos.
*Oton.* Ven Marcela a recebirlos.
*Ma.* Viene bueno el Cõde? *Fa.* bueno
*Ma.* Este anillo es tuyo. *Fa.* Logre
tus verdes años el cielo.

*Vanse Oton, y Marcela, entre Otauia.*

*Ota.* Cierta es mi dicha, pues ya
Fabio mis ojos te ven.
*Fa.* Y la de Fabio tambien,
pues en tu presencia està.
*Ota.* En fin viene mi Teodoro?
*Fab.* Viene, y vitorioso viene.
*Ota.* Fabio mi alma no tiene
para estas nueuas tesoro.
Sirue te desta cadena,
y cuentame como està.
*Fab.* Las caxas lo dizen ya,
que tras vna grande pena
Luce mas el alegria.
*Ota.* Si alegria puede dar
la muerte como el pesar,
oy me ha de matar la mia.

*Salen Celin, Audalla, Ali, soldados, Federico, Teodoro, con bastones, Fatima, Marcela, y Oton.*

*Fed.* Llegad Turcos al pie del Cesar nuestro.
*Teo.* Hasta agora aueys sido desdichados,
*Aud* Dadnos señor los pies. *Ali.* El valor vuestro,
con ser vencidos nos leuanta honrados.
*Oton.* O Federico, o Capitan mas diestro,
que quantos tiene el mundo celebrados,
que es corto espacio del distrito Iberio,
Principe os hago del sagrado Imperio.
Y a vos Teodoro os premiarè muy presto,
del bien que a este seruicio corresponde.
*Fed.* Bien ves Otauia si he cumplido en esto

la palabra que di, pues traygo al Conde.
*Ota.* Mi pecho en justa obligacion has puesto.
*Fed.* Remite el premio, pues que sabes donde,
si fuere tan dichoso que te oluide.
*Ota.* Bien sabes tu lo que el seruirte impide.
*Fed.* Esta famosa Turca te presento,
Reyna del Asia, porque es justa cosa
rendirla a tu mayor merecimiento.
*Ota.* Es prenda de tu mano belicosa.
*Oton.* Venid donde celebre mi contento
la Corte que os espera tan gozosa,
como merece tan feliz sucesso.

*Todos se vayan, y queden Otauia, y Teodoro.*

*Teo.* No ay quien le dè su libertad a vn preso?
*Ota.* Ya esperaua Teodoro de mi vida
verme sola por verme en essos braços.
*Teo.* Descanse en ellos alma tan rendida,
que no ay otra prision sino sus lazos,
como has estado? *Ota.* Como està ofendida
de la frigida noche en los abraços,
la blanca aurora que vencer porfia,
en tanto que a las flores buelue el dia.
*Teo.* Tu no de otra manera sol hermoso
amaneces en mi, desemboluiendo
del encendido rostro luminoso
tunicas de arrebol, risas vertiendo,
leuantase el Iacinto perezoso,
la rosa carmesi se viene abriendo,
tales mis pensamientos del desmayo,
de tu ausencia renacen a su rayo.
Cautiuo estuue yo, sin alma vn dia,
ya dixe al dueño injusto, aduierte Moro
que soy de Otauia. *Ota.* Y yo que le diria
desde esta noche en que tu ausencia adoro,
aduierte Moro que essa prenda es mia,
y que es Otauia del galan Teodoro,
a entrambos cautiuò, los dos lo fuymos,
gracias a amor, que libertad tuuimos.
*Teo.* Que ay nueuo por acà? *Ota.* que Otõ se pierde
por Marcela la bella labradora,

ni ay Imperio, o laurel de que se acuerde,
y ella tambien, como es razon, le adora,
ni ay bordado jardin, no ay campo verde,
ni llorando cristal fuente sonora,
que juntos no visiten, y frequenten,
ni pie de sauze donde no se asienten.
Quien quiere ver a Oton, halla a Marcela,
quien a Marcela a Oton. *Teo.* Y llega a fuego
esse amor que los junta, y los desuela?
*Otau.* Pues que ha de hazer vn poderoso ciego?
amor nunca a los terminos apela,
si por si mismo puede hallar sossiego,
yo los he visto juntos. *Teo* Por mil años.
*Ota.* En los ojos Teodoro, no ay engaños.

*Salen Cesar Oton, y Aurelio.*

*Au.* Aqui està el Conde señor.
*Oton.* Ya Conde que he despachado
con cargos de tanto honor
al vno, y otro soldado,
del Barbaro vencedor.
Resta premiaros a vos.
*Teo* Donde es el premio el seruir,
ya le tenemos los dos,
solo puedo yo pedir
que os guarde mil años Dios.
*Oton.* Conde yo tengo que daros
vna joya del mayor
valor que puedo entregaros,
que a ser de menos valor
no pudiera della honraros.
Es joya de mi corona,
con que hontara mi persona,
como possible me fuera.
*Teo.* No poco, de essa manera
vuestra Magestad la abona.
*Oton.* Creedme, que todo el oro,
y los Indicos diamantes
no ygualan su gran tesoro.
*Teo.* Pues con joyas semejantes
quereys honrar a Teodoro?
*Oton.* Si Teodoro vos teneys
meritos al precio yguales,
vos la joya mereceys.
*Teo.* Beso vuestros pies Reales
por la merced que me hazeys.
*Otõ.* Aurelio. *Au.* Señor. *Otõ.* Traed
la joya. *Au.* Por ella voy.
*Otõ.* Vereys su valor. *Teo.* Creed
señor que confuso estoy
de que me hagays tal merced.
*Ota.* Nueua confusion me ofrece
aquesta joya de Oton,
pues que tanto la encarece,
que premio con inuencion
mas encubre que parece.
Algun peligro me espera,
con mil temores encuentro,
que qualquiera el alma altera,
y en temiendo el alma adentro
no ay buen sucesso de fuera.

*Salen Aurelio, y Marcela vestida ricamente.*

*Au.* Aqui està Marcela bella.
*Oton.* Esta, Teodoro, es la joya.
*Au.* No ay que ver despues de vella.

*Oton.*

*Oton.* Disculpa tuuiera Troya,
si se perdiera por ella.
Pues Conde suspenso estàs,
o es que su luz te desuela.
*Teo.* Miro el premio que me das.
*Oton.* Despues de darte a Marcela,
no tengo que darte mas.
*Ma.* Que es señor lo que me quieres?
*Oton.* Que des la mano a Teodoro
fuera de que digna eres,
es justo que este decoro
se guarde a tales mugeres.
*Ma.* Obedecerte es muy justo.
*Ota.* Que es lo que mirando estoy?
*Oton.* General de aqueste gusto.
*Teo.* La mano señor le doy,
*A parte.*
mas con notable disgusto.
*Oton.* No puedo yo agradeceros
los seruicios de otro modo,
esto Teodoro es quereros,
esto es con daroslo todo,
honraros, y ennoblecceros.
No os suspendays, mirad bien,
que os doy mas que pensé daros.
*Teo.* Señor. *Oton.* Aduertid tambien,
que aqui los ojos mas claros
menos que imaginan ven.
Fiad de mi que os està
muy bien, y que el tiempo escõde
lo que despues se sabrà,
buena muger lleuays Conde.
*Teo.* Si señor: Ello dirà.
*Oton.* No ay mas que dezir que ser
digna la honesta Marcela
de ser de vn Cesar muger.
*Teo.* Ay mas estraña cautela
del amor, y del poder.
*A parte.*
Su amiga me ha dado Oton
para premio, y galardon
de tantos seruicios hechos,
que assi los ingratos pechos
cumplen con su obligacion.
*Oton.* No mostrays mas alegria
deste honor Conde Teodoro.
*Mar.* Como imitara la mia
el Conde señor que adoro,
alegre tuuiera el dia.
Triste parece que està.
*Oton.* Grande este bien le vendra.
*Au.* Parece que el rostro esconde.
*Oton.* Buena muger lleuays Conde.
*Teo.* Si señor: Ello dirà.
*Oten.* Es vna prenda tan cara,
digna de hombre tan fiel,
porque menos os honrara
si de mi frente el laurel
a la vuestra trasladara.
Vamos juntos donde os case
el Arçobispo. *Teo.* Que passe
esta desdicha por mi,
vn rayo del cielo aqui
mis pensamientos abrase.
Nunca de esclauo saliera,
nunca el brauo Federico
con el socorro viniera.
*Oton.* El desposorio mas rico
pienso hazer, que si en su esfera
Casara el cielo a la luna
con el sol. *Ota.* Que puedo hazer
en tan contraria fortuna.
*Teo.* No ay resistencia al poder,
sino ay en la muerte alguna.
*Oton.* Conde lo que pena os da,
sin que vos sepays de donde,
mayor contento os darà:
buena muger lleuays Conde.
*Teo.* Si señor: Ello dirà
*Todos se vayan, y queden Otauia, y Fabio.*
*Ota.* Fabio, Fabio, assi te vas?

*Fab.*

*Fab.* No hasido sin artificio
el yrme desta manera.
*Ota.* Ay Fabio querido has visto
Mayor desdicha en el mundo?
*Fab.* Dios sabe que no he sentido
mayor tormento en mi vida,
*Ota.* Todo lo que pudo hizo
Mi amor, pero mi fortuna
ha hecho lo que ha querido,
que es del poder de los tiempos,
Fabio de que me ha seruido
Esperar horas cansadas
meses largos, y prolijos,
años que siglos parecen
siglos que son infinitos.
Mal ayan las esperanças
pues ocasiones han sido
de las yras deste amor
que me ha quitado el juyzio.
Rabias me abrasan Fabio,
y peligros a quien rindo,
el sufrimiento del alma
de hecho con tantos tiros.
Desdichas, fortunas, tiempos,
horas, meses, años, siglos,
esperanças, ocasiones,
yras, rabias, y peligros.
Ay de los bienes mios
q̃ solo me han dexado desuarios,
el Conde casado Fabio,
y con Marcela, maldigo
Las firmezas de su amor.
*Fab.* Señora humilde te pido
tengas lastima de ti,
pues el Conde no ha tenido
La culpa desta desdicha.
*Ota.* Ay engaños atreuidos
de vn necio amor que ha parado
en celos. *Fab.* Hizo su oficio?
Que como la nieue en agua,
y el fuego en humo, en oluido
amor, la esperança en ayre.
*Ota.* Suspiros hazed camino
Al Fuego de tanto amor,
pensamientos yo os suplico
que pues ya las confianças
tan baxamente han mentido,
No penseys en mi remedio,
pues està el remedio mio,
en no pensar en los bienes,
pues ya son bienes perdidos.
Embidia de los agenos
me mata, bastante indicio
de que los perdi. *Fab.* Señora
buelue en ti que el dolor mismo
Se incita, y mueue en las quexas.
*Ota.* Quien eres sombra? *Fa.* o q̃ lindo,
no me conoces yo soy?
*Ota.* O falso amigo. *Fab.* Tan limpio
Pecho merece esse nombre.
*Ota.* Si que todos me han vendido,
Conde, Marcela, firmezas,
engaños, celos, suspiros,
Pensamientos, confianças,
embidias, falsos amigos,
Ay de los bienes mios
que solo me han dexo desuarios.
*Fab.* Señora ya esta casado
el Conde. *Ota.* O fiero enemigo
quitarete yo mil vidas.
*Fab.* Menti, señora, no digo
que està casado. *Ota.* Si Oton
essas palabras le dixo,
como puede Oton quitarme
lo que claramente es mio,
haz quenta que eres Oton.
*Fab.* Sueltame que es gran delito
prender a vn Emperador.
*Ota.* Puesto en tu libre aluedrio
casaras al Conde luego?
*Fa.* No hare por Dios *Ot.* los seruicios
de Teodoro ingrato pagas,

con

con darle tu amiga. *Fab.* Ha sido
muy grande bellaqueria,
viue Dios si me desliço.
*Ota.* Los Capitanes se pagan,
con premio Rey tan indignos,
mal ayan los fieros Turcos,
y los soldados amigos,
estos porque no le dieron
la muerte entre aquellos rios,
y los otros porque fueron
leales en los peligros,
mal ayan amen las armas,
que los Genizaros brios
quebrantaron. *Fab.* Mira Otauia
que ofendes el nombre antiguo
de tus clarissimos padres.
*Ota.* Quedaran en aquel sitio
cautiuos, pues tantas guerras
los hizieron tan altiuos,
si las paces traen las penas,
y las glorias he perdido
contrami fue la vitoria,
no es verdad? *Fab.* Yo soy testig
*Ota.* A mi me han quitado el alma,
Marcela de vn monte vino,
a ser amiga de Oton.
*Fab.* Señora no es esse estilo
digno de quien eres, mira.
*Ota.* O perro mis celos miro
ves que me abrasan serpientes,
y has me dado por arbitrio,
que calle, apuros bocados
te hare. *Fa.* tente *O.* vn aspid Lib
son mis celos, y mi amor
vn Scitico Basilisco.
*Fab.* A y q̃ me mata. *Ot* huyes perr
*Fab* El pescueço me ha mordido.
*Ota.* Oton, Capitanes, Turcos,
soldados, armas, cautiuos,
guerras, paces, penas, glorias,
serpientes, y basiliscos,
ay de los males mios,
casose el Cõde, perderé el sentid

---

# ACTO TERCERO

## DE ELLO DIRA.

*Sale Oton, y Aurelio.*

*Aur.* Conozco que notables me parecen
los meritos señor de Federico,
pues tu gusto, y fauor los encarecen,
mas que mires primero te suplico,
que ayer viuia vn monte para dalle,
hija de Rey tan poderoso, y rico.
*Ota.* Casè a Marcela, y tengo de casalle,
yguale sino mejor, aunque vna aldea
tenga por patria, y por linage vn valle,
la causa yo la se, ninguno crea

que

con darle tu amiga. *Fab.* Ha sido
muy grande bellaqueria,
viue Dios si me desliço.
*Ota.* Los Capitanes se pagan,
con premio Rey tan indignos,
mal ayan los fieros Turcos,
y los soldados amigos,
estos porque no le dieron
la muerte entre aquellos rios,
y los otros porque fueron
leales en los peligros,
mal ayan amen las armas,
que los Genizaros brios
quebrantaron. *Fab.* Mira Otauia
que ofendes el nombre antiguo
de tus clarissimos padres.
*Ota.* Quedaran en aquel sitio
cautiuos, pues tantas guerras
los hizieron tan altiuos,
si las paces traen las penas,
y las glorias he perdido
contrami fue la vitoria,
no es verdad? *Fab.* Yo soy testig
*Ota.* A mi me han quitado el alma,
Marcela de vn monte vino,
a ser amiga de Oton.
*Fab.* Señora no es esse estilo
digno de quien eres, mira.
*Ota.* O perro mis celos miro
ves que me abrasan serpientes,
y has me dado por arbitrio,
que calle, apuros bocados
te hare. *Fa.* tente *O.* vn aspid Lib
son mis celos, y mi amor
vn Scitico Basilisco.
*Fab.* A y q̃ me mata. *Ot* huyes perr
*Fab* El pescueço me ha mordido.
*Ota.* Oton, Capitanes, Turcos,
soldados, armas, cautiuos,
guerras, paces, penas, glorias,
serpientes, y basiliscos,
ay de los males mios,
casose el Cõde, perderé el sentid

---

# ACTO TERCERO

## DE ELLO DIRA.

*Sale Oton, y Aurelio.*

*Aur.* Conozco que notables me parecen
los meritos señor de Federico,
pues tu gusto, y fauor los encarecen,
mas que mires primero te suplico,
que ayer viuia vn monte para dalle,
hija de Rey tan poderoso, y rico.
*Ota.* Casè a Marcela, y tengo de casalle,
yguale sino mejor, aunque vna aldea
tenga por patria, y por linage vn valle,
la causa yo la se, ninguno crea

que

que me falta ocasion, la bella Antonia,
quiero que su muger, Aurelio sea.
*Aur.* No pienso yo que ha de tomar Polonia
con gusto el dar su Infanta, y que parece
este tu amor confusa Babilonia,
diste a Marcela al Conde, bien merece
por su virtud, y su hermosura al Conde,
casamiento que tanto la engrandece,
mas Federico con Antonia *Oton.* Esconde
algun secreto, Aurelio, Federico,
que con essa grandeza corresponde,
que bien merece, pues que yo le aplico
tan noble casamiento. *Aur.* Vuestra Alteza
se entiende. *Oton.* En el fauor lo significo,
y aun le diera el laurel de mi cabeça.

*Sale Marcela.*

*Mar.* Por vltima vez señor
vengo a besarte las manos.
*Oton.* No ay en los males humanos
otro de mayor rigor.
En fin Marcela, te vas.
*Mar.* Quiere el Conde mi marido
lleuarme a su tierra. *Oton.* Ha sido
lo que no pense jamas.
Que si perderte pensara
de mis ojos no te diera
al Conde. *Mar.* Yo bien quisiera
que esta partida escusara,
Pero deue de ser justo
ver su tierra. *Oton.* La razon
es cumplir tu obligacion,
y dar a tu esposo gusto.
Vate bien con el? *Mar.* Muy bien.
*Oton.* Parece que triste estàs,
que es esto, indicios me das,
Marcela de algun desden.
Retirate vn poco aqui,
que tienes? no estas contenta?
o es porque Teodoro intenta
oy apartarte de mi.
Dime toda la verdad,
no te agrada tu marido?
no tiene buen talle? *Mar.* Ha sido
ponerme tu Magestad
Entre dos montes de yelo,
el entregarme a sus braços,
no porque en mejores lazos
pudiera ponerme el cielo.
Pues me case enamorada,
mas porque deue de ser,
la falta mia, o tener
el Conde el alma ocupada.
Mandasme dezir verdad,
no soy señor a su gusto,
pues no se le doy. *Otõ.* Que injusto
premio a tanta voluntad.
*Mar.* No me ha tomado vna mano
quanto ha que soy su muger,
y tenerla, y no tener
gusto en vn campo tan llano.
Como es el de vn aposento
de dos casados, señor,
o al Conde le falta amor,
o a mi su merecimiento.
*Oton.* Dado me has la mayor pena

que

que pensé tener jamas,
agora a su tierra vas,
donde por ventura ordenà
El Conde con mas espacio
tratar de cosas de amor,
que deue de hazer valor
el respeto de palacio.
Y fuera desto, la guerra
diuertido le traerà.
yo pienso que te querrà
con mucho gusto en su tierra.
Vete Marcela en buen hora
con el, y mi bendicion,
que mal reconoce a Oton
quien no te estima, y adora.
No llores, vete con Dios.
*Mar.* No me dexa hablarte el llanto.
*Oton.* Ni yo pense sentir tanto
el diuidirnos los dos.

*Vayase Marcela, y entre el Conde con Fabio.*

*Teo.* Ya vengo a besar tus pies,
y a que me des tu licencia.
*Oton.* Siento Teodoro tu ausencia,
y assi quiero que me des
Los braços vna, y mil vezes,
Marcela se va de aqui,
donde me ha dicho de ti,
que estimas lo que mereces.
Estoy muy agradecido
Conde a que la quieras bien,
que aunque ella por si tambien
lo tiene tan merecido.
Quiero yo reconocer
esta misma obligacion,
que no ay mas vida en Oton,
Conde que vuestra muger
Està con sospechas ya
de algun hijo, estays contento?
...ho señor. *Oton.* Lo q̃ siento
veros partir, claro està.
En fin ya teneys sospecha
de que tendreys sucesion?
*Teo.* Si señor: con que passion
habla en cosa tan mal hecha!

*A parte.*

Hijo deue de tener
en Marcela el Rey, y aqui
por el me pregunta a mi,
que poco sabe el poder.
Pues viue Dios, que si es suyo,
que no corra por mi cuenta,
y que he de vengar mi afrenta,
y que ha de saberse cuyo.
Ay cosa tan mal pensada
con vn hombre como yo,
este premio merecio
mi voluntad, y mi espada?
Para aquesto le serui?
*Oton.* Conde a vuestra tierra vays
en la muger que lleuays
lleuays gran parte de mi.
Dalde en señal de mi amor
este diamante, estimalda
Conde en mucho, y respetalda,
haziendole mas fauor,
Que nos importa a los dos
que os honreys de merecella,
porque ay vn secreto en ella
por donde es mejor que vos,

*Vase Oton con Aurelia.*

*Teo.* Que sientes desto? *Fa.* No se,
todo es confusion, y pena.
*Teo.* Si lo entiendo como suena
bien mi deshonra se vee.
Parte en Marcela mejor
que yo es lleuarla preñada
de Oton. *Fab.* Mal interpretada
razon, y es notable error.

Que

Que Otón es Principe honesto,
y de costumbres Reales.
*Teo.* Amor en sucessos tales
es muy necio, y descompuesto,
Tienele tanto, que aqui
solo Fabio le faltò,
dezirme que aduierta yo
que su sustituto soy.
Que atreuido es el poder,
no oyste aquella razon,
que no ay mas vida en Oton
Conde que vuestra muger?
Pues calle Oton, y verà
lo que le dura la vida,
que mi paciencia ofendida
tomar vengança sabrà.
A mi su amiga, y preñada?
*Fab.* Loco estàs, y esse furor
mas nace de ageno amor,
que de ofensa imaginada.
Pero si preñada està,
y tan desdichado fuesses,
antes de los nueue meses
cabales, ello dirà.
*Teo.* Està tan ciego, y perdido,
que me dize claramente
a mi mismo lo que siente,

*Sale Otauia.*

*Ota.* Aqui estàs? aun no eres ydo?
*Teo.* Tanto desseo has tenido
De verme lexos de ti?
*Ota.* Pues ya, que me importa a mi,
que estes mas cerca, o mas lexos,
si has quebrado los espejos
donde me viste, y te vi?
Antes quanto mas estas
adonde yo pueda verte,
tanto para aborrecerte,
mas ocasiones me das.
*Teo.* Por lo menos no diràs,
Que tuue culpa en casarme.
*Ota.* Si, mas no podràs negarme,
que estàs casado. *Teo.* Es verdad,
mas no con mi voluntad,
que pudo el poder forçarme.
*Ota.* Fuerça, o no fuerça tu tienes
muger, y yo te perdi,
y en no siendo para mi,
tarde disculpas preuienes.
*Teo.* No pierdes mucho, pues vienes
A ganar a Federico.
*Ota.* Que necios celos. *Teo.* Aplico
remedios a vn loco amor.
*Ota.* El de Marcela es mejor,
que la quieras te suplico.
*Teo.* No la he tomado vna mano,
por el cielo que nos viste
de luz. *Ot.* Porque? *Teo.* Porq̃ soy
quien me dixo que el tirano
Oton tenias por llano,
Que era dueño de Marcela.
*Ota.* Yo no te hablè con cautela.
*Teo.* Como quiera que aya sido
mi honor Otauia ofendido
a justa vengança apela.
Quedate a Dios, que muy presto
sabras si el Emperador
se ha de burlar de mi honor
atreuido, y descompuesto.
*Ota.* Espera. *Teo.* Ya voy dispuesto
A darle a entender que està
el agrauio en quien le dà,
no en quien ninguno recela.
*Ota.* Pues q̃ has de hazer de Marcela?
*Teo.* Que he de hazer: ello dirà.

*Vayase el Conde, y Fabio, y entre Federico.*

*Fed.* Ha sido la despedida

muy llorada de los dos.
*Ota.* Haslo escuchado? *Fed.* Por Dios,
que me quitara la vida,
pero si es bien que te pida
La palabra que me has dado,
a tiempo auemos llegado,
que te la puedo pedir,
y que la puedes cumplir,
pues ya està el Conde casado.
Bien sabes mi sufrimiento,
que amando todo lo alcança,
y que puse mi esperança
poco menos que en el viento:
la se de mi pensamiento
Bien merece esta vitoria,
pues ignorando la historia
de tantos sucessos llena,
puse el alma en tanta pena,
sin esperança de gloria.
Amar con satisfacion,
de que es vn hombre querido,
no es mucho, mas mucho ha sido
sin esperar galardon,
si las esperanças son
Las que entretienen amando,
yo que amè deseperando,
que no merezco de ti,
y mas la vez que te vi
por otro amor suspirando.
El Conde es ydo, ya estas
en tu libertad, ni creo,
que le disculpas, pues veo,
que pudo quererte mas,
en obligacion me estas,
Pues me manda amor que espere
se de quien por otro muere,
pues no ay mas notable amor,
que el que sin mirar su honor,
donde le aborrecen quiere.
*Ota.* No dudo que agradeciera
tu amor, si en esta jornada
no fuera tan desdichada,
que al mismo passo perdiera
la esperança que pusiera
En tu amor si has de casarte,
por esso no quiero amarte,
que se que te casa Oton,
y fuera injusta razon
para perderte estimarte.
Bien pensaua yo tener
en tu esperança sagrado,
donde acoger mi cuydado,
pero ya tienes muger,
a nadie quiero querer.
Que si amor a amar forçò,
para perderle, esso no,
y pues es con tanto açar,
quien se quisiere casar
diga que le quiera yo.
*Fed.* Otauia, dizen verdad,
casarme pretende el Rey,
pero no ay tan fuerte ley,
que obligue la voluntad
no menos que Magestad.
Me ofrece Oton, mas en ti
ay mayor bien para mi,
no creas que pueda ser
tener agena muger.
*Ota.* El Conde lo dixo assi.
No mas amor Federico,
vete con Dios, libre estoy:
*Fed.* Si esta palabra te doy,
tan poco amor significo?
*Ota.* Polonia es dote mas rico:
No quiero engaño segundo,
en mis desdichas me fundo,
que como mio le nombre,
perderele que hombre a hombre
casarà Oton todo el mundo.

*Vase.*

**Fed.** Estays contentos de mi engaño, engaños,
ay mas en que os engañe el pensamiento,
no lo estamos amor que no ay contento
adonde viuen tantos desengaños.
Pense que mis temores a mis daños
pusieran fin con tanto sufrimiento,
como essas esperanças lleua el viento,
y en flores suelen mal lograr los años.
Direys que en pretender no he sido cuerdo,
pues engañaua la esperança mia,
que de solo vn fauor jamas me acuerdo.
Pero que mayor dicha ser podia,
pues por lo menos la esperança pierdo,
que es el mayor contrario que tenia.

*Musica de labradores, y bayle, Salicio, Laura, Claridano, Elpino, el Conde Marcela, y Fabio.*

Viua el Mayo, y los amores,
y viua el Conde.
Viua el Mayo que florece,
y viua el Conde.
Los montes con los laureles,
y viua el Conde.
Los jardines con claueles,
y viua el Conde.
Viua el Capitan valiente,
y viua el Conde.
Para que los Turcos tiemblen,
y viua el Conde.
Su esposa que con el viene,
por muchos años le goze,
y viua el Conde.
Viua el Mayo, y los amores,
y viua el Conde.
Viua el Conde vitorioso,
y viua el Conde.
Que mata Turcos, y Moros,
y viua el Conde.
En estos prados, y sotos,
y viua el Conde.
Salten venados, y corços,
y viua el Conde.
Sus frutos le rindan todos,
y viua el Conde.
Y por mil años dichosos
Marcela, y el se desposen,
y viua el Conde.
Viua el Mayo con sus flores,
y viua el Conde.

*Lau.* Mil años viuan amen,
el señor Conde, y la Conda,
daldes todos parabien,
porque a los ecos responda
alegre la mar tambien
No quede vn aue en el valle,
que el pico amoroso calle,
canten las fuentes, y el viento,
que si da embidia el contento
todos pueden murmuralle.

*Elpi.* Parabien seays venido
matador de Turcos fieros,
ni olmo en prado, ni aue en nido
dexa de inclinarse a veros,
de vuestra ausencia ofendido.
Y enojarale por Dios
vuestro discurso importuno,

a no ser disculpa en vós,
que a la Corte fuystes vno,
y a la villa bolueys dos.
*Sali.* Yo que con años mayores
mas contento tengo en veros,
quisiera, o claros señores,
de nuestro monte ofreceros
todas las frutas, y flores.
Mas pues tan esteril suelo
solo produze lealtad
entre montañas de yelo
recebid la voluntad,
y parecereys al cielo.
*Teo.* Estoy muy agradecido
de la que me aueys mostrado.
*Clar.* Por todos la mano os pido.
*Teo.* Lleuad a mi esposa al prado
con vuestras almas florido.
Entretenelda esta tarde
con vuestro rustico alarde.
*Mar.* mucho me he holgado de veros
*Lau.* Y nosotros de teneros
por señora. *Ma.* Dios os guarde.
*Elpi.* Venid al prado, y vereys
los mancebos con mil juegos,
y bayles con que os holgueys,
que para la noche ay fuegos,
que arderse el monte direys.
Correr quieren dos nouillos
ensortijados, y hosquillos,
que tan mal la furia aplacan,
que con los bufidos sacan
de los rastrojos los grillos.
Ea venid, que tambien
correran sortija, adonde
las yeguas mas gusto os den.
*Mar.* Con vuestra licencia Conde.
*Teo.* Despues yrè yo tambien.
*Vayanse todos, y queden el Conde, y Fabio.*
Fabio, ya el tiempo llegò
en que conocer pretendo
lo que tengo en tu lealtad.
*Fab.* Ya temo tu pensamiento,
porque se anticipa el mio.
Al mas estraño suceso
que ha produzido el agrauio,
desde que vieron los tiempos
la vengança de los hombres.
*Teo.* Marcela. *Fa.* Mira primero
lo que intentas. *Teo.* No te pido
para estas cosas consejo,
remedio te pido Fabio,
Marcela por justo acuerdo
ha de morir. *Fab.* No sin causa
temiendo estaua el decreto
de tu intento vengatiuo
de tu acelerado pecho.
*Teo.* No tanto como tu piensas,
pues ha dias que lo pienso,
y lo tengo bien mirado.
*Fab.* En efeto no ay remedio?
*Teo.* Fuera de matarme yo,
otro ninguno le siento,
No dixe que ello diria
a Oton, pues dirà muy presto
con la muerte de Marcela,
lo que responderle tengo,
En mi casa sucesion
de otra sangre, de hombre agen
no Fabio, no eres honrado
si me das tan vil consejo.
*Fab.* Señor no se que te diga,
en todo peligros veo,
en que viua, pues infama
tu sangre, y tus claros hechos,
En que muera, pues Oton
quando viniesse a entendello,
ha de vengarse en tu vida.
*Teo.* No importa Fabio, mas quiero
De mi opinion la inmortal,
que dura siglos eternos,

que là que tàn presto acaba,
pues todos morir tenemos.
Ve al campo, saca a Marcela
de entre sus vassallos luego,
di que en la orilla del mar
con vna barca la espero.
Y en teniendola a la orilla
arrojala al mar soberuio,
donde en circulos de espuma
dè sepultura a su cuerpo.
*Fab.* No podria ser que el mar
dixesse nuestro secreto,
y la boluiesse a la orilla?
*Teo.* Entonces dezir podremos,
Que ella propia se echò en el
de amores de Oton. *Fa.* El cielo
nos fauorezca, que voy
temblando *Teo.* Fabio no tengo
Hombre en mi casa, en mi tierra,
en mi exercito, en mi pecho,
mas confidente que tu.
*Fab.* Con que dolor te obedezco.

*Vase Fabio.*

*Teo.* Dichosa la nacion, pues la ha tenido
el mundo alguna vez, y aun tiene agora,
que no sabe que es honra, ni atesora
campos de viento, que sepulta oluido:
Muy noble es el honor, quando adquirido
de armas, o letras los blasones dora,
y mas aquel que la virtud decora,
mas no el que en la muger fundado ha sido.
No blasones honor de tus guirnaldas,
ni te corones mas la indigna frente
de safiros, diamantes, y esmeraldas,
Pues eres vna cosa, finalmente,
que puede vna muger a las espaldas
de vn hombre deshazer tan facilmente.

*Sale Roselo.*

*Ro.* Està aqui el Conde? *Teo.* Quiè es?
*Ro.* No conoces a Roselo?
*Teo.* Roselo amigo, en mi tierra,
tu en mis lugares, que es esto?
*Ro.* A llamarte Oton me embia,
Teodoro a llamarte vengo,
que no se atreue a fiar
de ningun hombre su exercito,
Selin ha entrado en persona
por Alemania soberuio,
de Genizaros, de Albania,
de Persas, Turcos, y Griegos,
Ama a Fatima Selin,
y jura que a sangre, y fuego
ha de abrasar esta vez
las aguilas del imperio.
Ya le pidio Federico
la gente, mas su desseo
no fue de Oton admitido,
que dize, que los exemplos
De tu valor no permiten
fiar de otro braço el Reyno,
oy has de dexar tu esposa.
*Teo.* Y como, si serà cierto
Roselo el dexarla aqui?

*Ros.* Con suspiros, no lo entiendo.
*Teo.* Por el camino sabras
mi desuentura, Roselo.
*Ros.* Desuentura Conde? *Teo.* Si,
que los bienes que tenemos
en la tierra, son prestados,
porque no ay fuera del cielo
cosa firme, y es engaño,
poner confiança en ellos.
*Vanse.*

*Salen Federico, y Otauia.*

*Ota.* Quien quieres que resista,
Federico, la fuerça de tus tiros?
*Fed.* Otauia mi conquista
no tiene mas valor que mis suspiros,
con ellos te pretende
el alma que tu injusto yelo enciende.
Diez años estuuieron
los Griegos sobre Troya, al fin los años,
la victoria les dieron,
ya fuesse por valor, ya por engaños,
que aquel cauallo Griego
lleuaua el alma de armas, y de fuego.
No se apartò el Romano
del muro de Numancia, hasta ponelle
como la tierra llano,
ni al gallardo Iason pudo vencelle
el mar jamas rompido,
que le espantaua con feroz bramido.
Vlises no boluiera
a su amada Penelope gozoso,
si astuto no venciera
con el tostado leño el riguroso
Gigante, y las Sirenas,
de dulces vozes, y de engaños llenas.
*Ota.* El tiempo Federico
puso por tierra la feroz Cartago,
y el Imperio mas rico,
en mas humilde, y miserable estrago,
con dos caras que tiene,
mira el tiempo passado, y el que viene.
La antigua Monarquia
de Xerxes, cuyo exercito vna puente,
sufrir al mar hazia,

cessa

ceſſò de la memoria de la gente,
y en Barbaro diſtrito
cayeron los Piramides de Egipto.
No ſoy fiera Numancia,
ni Troya ſoy, rendime a tanto ruego,
mas ſerà de importancia,
ya que mi yelo derribò tu fuego,
que Oton dè ſu licencia.

*Fed.* Nunca amor para amar tuuo obedencia,
Mas pues aſsi lo quieres,
yo le darè de mis intentos parte.

*Otan.* Amando las mugeres,
no ay reſpeto de honor que nos aparte,
pero en ſiendo rogadas,
miramos mucho en no quedar culpadas.

*Sale Aurelio, y Oton.*

*Au.* Tendidas las vanderas,
marcha el Turco feroz, y del Danuuio,
eſpanta las riberas,
y como ſuele rapido diluuio
lleuarſe las aldeas,
que cubre de Algas, y de ſecas Neas.
Aſsi de ſangre, y fuego
las heredades, y lugares cubre.

*Fed.* Si admitieras mi ruego,
que tal parte del alma te deſcubre,
yo huuiera caſtigado
al fiero Turco de ſoberuia armado.
Exemplo en mi tenias
para fiarme, gran ſeñor, tu gente.

*Oton,* Conozco que podias,
Federico con animo valiente
boluer al Turco ayrado
al Aſia fugitiuo, y caſtigado.
Mas dicha, y eſperiencia,
de Teodoro me han dado confiança,
que le haran reſiſtencia.

*Fed.* No te engañe del Conde la eſperança,
y pues en el la tienes,

algo has de hazer por mi. *Oton.* Seguro vienes.
*Fed.* Dame señor a Otauia.
*Oton.* A Otauia? *Fed.* Esta te pido en casamiento.
*Oton.* Mi amor tu engaño agrauia,
leuanta Federico el pensamiento
para cosas mayores.
*Fed.* Mayores? *Otõ.* Calla que la causa ignores,
yo te tengo casado
con la gallarda infanta de Polonia.

*Sale vn criado.*

*Cria.* Ya Teodoro ha llegado.
*Oton.* Perdona Otauia, que el valor de Antonia
es celebre en el mundo.
*Ota.* Merced me has hecho. *Otõ.* Otros intentos fundo.

*Salen Roselo, y el Conde vestido de luto.*

*Teo* Dame inuictissimo Oton
tus pies a besar. *Oton.* Que es esto?
quien de luto te ha compuesto,
Conde, en aquesta ocasion?
Rezien casado te vistes
de esse color? *Teo.* No podia
durar en mi la alegria,
porque es violenta en los tristes.
*Oton.* Buen aguero de vitoria
es venir vn General
vestido de luto. *Teo.* Es tal
la pena qual fue la gloria.
Dile Roselo a su Alteza
mi desdicha. *Ro.* No me espanto,
Conde que te oprima el llanto,
y enmudezca la tristeza.
Sepa vuestra Magestad,
que es muerta Marcela. *Otõ.* quié?
*Ro.* Marcela. *Otõ.* Cumplióse bien
mi recelo, ay tal crueldad!
Marcela es muerta? *Teo.* Señor,
a la voluntad del cielo
quien resiste. *Oton.* Que consuelo
me sabra dar mi valor.
Rasgue mi frente el laurel,
que vio su esfera tan alta,
pues la mejor piedra falta,
que resplandeciera en el.
Entre mis tierras Selin,
y en vna jaula mi altiuo
pecho le sirua de estriuo,
o ponga a mi vida fin.
Muerta Marcela, no aurà
para mi jamas contento;
a Conde tal tratamiento
el vuestro aurà sido allà.
A Conde que no sabeys
lo que en ella aueys perdido:
yo espero que arrepentido
antes de mucho os halleys.
Salid de la Corte luego,
y agradeced que no hago
en vos vn eterno estrago,
poniendo villano en fuego
Vuestra persona, y la tierra,
vil que no la merecio,
que basta que sepa yo,
que valor Marcela encierra.

No entreys en la Corte mas,
que no os quiero ver, ni oyr,
pues no me podreys seruir,
sino es de dolor jamas.

*Vayase Oton, Aurelio, y Roselo.*

*Fed.* Quisiera hablarte, y no puedo,
pero si como villano
ensangrentaste la mano,
de que con sospechas quedo.
Yo tomarè la vengança
a que buelue el rostro Oton.

*Vase Federico.*

*Otauia, y Teodoro queden.*

*Teo.* Todas estas cosas son
mi desdicha, y tu mudança,
A ti te doy la respuesta,
Otauia, que aqui negue,
como a quien la causa fue
de lo que tu amor me cuesta.
Ay Otauia, yo he librado
de tanta infamia mi honor,
mas deuo a solo tu amor
el auerlo executado.
Marcela es muerta por ti.
*Ota.* Pesame, mas mucho mas,
de ver que culpa me das,
pues no està la culpa en mi,
Que si tu honor te obligò,
como causa que es tan fuerte,
y por ella has dado muerte,
no tengo la culpa yo.
*Teo.* Mi honor, ya confiesso Otauia,
que me ha dado la ocasion
con sospechas de que Oton
injustamente le agrauia:
Pero no huuiera tenido
fuerças, animo, y valor,
sino me las diera amor,
y el cobrar mi bien perdido.
Yo voy por ti desterrado,
pero no serà castigo,
si quieres venir conmigo
satisfacion del cuydado,
Que justamente me deues
a la tierra en que seràs
señora, y donde tendras,
(puesto que en lugares breues)
La corte de mis sentidos,
la grandeza de mi amor.
*Ota.* No reparàra el honor
tras tantos bienes perdidos
En yr a ser tu muger,
como no temiera a Oton.
*Teo.* Oton està en ocasion
que me ha de auer menester.
Y aunque desto agrauio infieres,
no le temas enojado,
que mas le importa vn soldado,
que mil hermosas mugeres.
Ven señora de mi vida
a vna tierra què te adora,
y a ser de vn alma señora,
de quien has de ser seruida,
Prados, montes, verdes selua,
todos te estan esperando,
y como a su sol rogando,
que amanecer te resuelua.
No ay fruta en ramo, no ay flor
en cogollo que no aguarde
tu mano, no estes cobarde
en pagarles tanto amor.
Por ti preguntan las fuentes,
y con labios de cristal
repiten tu celestial
nombre en sus claras corrientes.
Por ti despiertan las aues
al aurora, mas agora
no es de aquel monte la aurora,

sino del cielo que sabes,
Vamos, que amor que repara
no es amor. *Ota.* Tienes razon,
quanto puede hazer Oton
en darme la muerte para.
Pues vamos, que ya querida
de ti, y Marcela acabada,
la muerte Conde me agrada,
que tu me bastas por vida:
Porque viuir de otra suerte
es mentira, y es rigor.
*Teo.* Pagaste Otauia mi amor,
agora venga la muerte.
*Vase.*

*Salen Turcos, Zelin, y Selin.*

*Sel.* El mismo Oton, Zelin, contra mi viene.
*Zel.* Dizen que dixo, gran señor, sabiendo
que del Asia baxauas en persona,
que fuera hazer agrauio a tu corona,
si menos que la suya te buscara.
*Sel.* Fatima pienso que le cueste cara.
*Zel.* Bien te la boluerà si tu la quieres.
*Sel.* Donde la tiene allà? *Zel.* Con sus mugeres,
aunque sospecho que la dio en presente,
el General a cierta dama suya,
Ali, y Audalla viuen en la Corte,
sin mas prision que sola su palabra.
*Sel.* De que los trate bien embidia tengo,
y con desseos desde Persia vengo
de ver el mayor Rey de los Christianos.

*Sale Marcela en abito de pastorzilla.*

*Ma.* Ya no tengo remedio, di en sus manos
del Barbaro cruel, si alguno puede
serlo mayor que el Conde, pues excede
los del Asia en crueldad. *Sel.* Que gente es essa?
*Zel.* Tente muger *Mar.* Que resistencia temes
de lo que miras? *Zel.* Vna pastorzilla
de aqueste monte, orilla el mar huyendo
dio en nuestras manos. *Sel.* Di muger quien eres?
*Mar.* La mas dichosa fuy de las mugeres
de aqueste monte, o Principe del Asia,
mientras que vn bien, aunque prestado tuue,
passò como en Verano presta nuue;
y voy sin el por estas aspereças.

*Sel.*

*Sel.* Que tierra es esta? *Ma.* Montes, y malezas;
con quatro labradores que las viuen.
*Sel.* Que se dize de Oton? *Ma.* Dizen que viene
contra tu gran poder con cien mil hombres.
*Sel.* Cien mil? *Ma.* Y no son muchos, no te assombres,
que Alemania es poblada por estremo,
y no ay hombre que en viendo vna vandera,
no salga con las armas. *Sel.* Zelin temo
la soberuia de Oton. *Zel.* Al mar te buelue
contento del estrago desta tierra,
que amenaza el Inuierno las montañas,
y es mas para temer que cien mil hombres.
*Sel.* Llama a consejo essos Baxaes. *Zel.* Mandas
lleuar esta muger. *Sel.* Por estas nueuas
la dexad libre. *Ma.* Tu grandeza prueuas,
aunque segun me trata mi desdicha,
esconderme en la mar tuuiera a dicha.

*Todos se vayan.*

*Sale Fabio en abito de villano.*

*Fab.* Desde essos pelados riscos,
y peñas de arroyos llenas,
que para cubrirme a penas
dauan humildes lentiscos.
Mirando estuue, Marcela
tu atreuimiento en llegar
tan a la margen del mar.
*Mar.* Ninguna cosa recela,
Quien no tiene que perder,
Y el no huyr de la ocasion
es mas desesperacion,
que atreuimiento en muger.
*Fab.* Desde que el Conde Teodoró
me mandò darte la muerte,
y te traxe desta suerte,
ya con respeto al decoro
Deuido al Principe Oton,
ya con piedad de tus años,
donde por montes estraños
hazemos habitacion.
En abito tan diuerso
he desseado saber,
que fin podremos tener,
que me le promete aduerso
El ver al Conde ofendido
en esto de mi lealtad,
aunque si digo verdad,
voluntad del cielo ha sido
Que te defienda, y te guarde,
mas que lisonja de Oton.
*Ma.* No estès en esta ocasion,
o Fabio amigo, cobarde.
Que grande premio te espera.
*Fab.* Tu inocencia, y tu valor
me animan, pero es rigor
viuir en esta ribera,
Donde el Turco cada dia,
como ya lo viste agora.
puede lleuarnos señora
a Coron, o a Alexandria,
Y assi tengo por mejor
que azià la Corte nos vamos,
pues el traje que lleuamos
nos puede encubrir mejor.

Tras

Tras esto estamos seguros
del Conde. *Ma.* El amor, o Fabio
me haze oluidar el agrauio,
y entre estos peñascos duros
Viuir contenta de ver
desde lexos esta tierra,
que mi amado Conde encierra.
*Fab.* Tu eres valiente muger.
*Mar.* No me querria apartar
de mi adorado enemigo.
*Fab.* Si el sabe que estoy contigo
tarde me ha de perdonar.

*Sale Alberto.*

*Alb.* Estos lo diran mejor,
que es gente de aqueste monte,
que pienso que voy perdido:
Ola, que digo, pastores.
*Fa.* Quiẽ llama? *Al.* Voy biẽ a Estelia?
*Fab.* Detras de esse verde bosque
està vna fuente de marmol,
dexad a parte los robles,
Y echad a la mano yzquierda:
mas si venis de la Corte,
q̃ ay de Otõ? *Alb.* Que ya camina
contra los Turcos ferozes,
Con la gente de Alemania,
mas belicosa, y mas noble.
*Fab.* Al Conde y reys a buscar?
*Alb.* Casase el Conde esta noche,
Y lleuo ciertos recados.
*Ma.* El Conde? *Fa.* El Conde respõde.
*Ma.* Pues no era el Conde casado?
*Alb.* Mucho me espãto que ignores,
Siendo del monte, que es muerta
Marcela. *Ma.* Y muerta de amores.
*Fab.* Mejor diras de desdenes.
*Mar.* Y con quien se casa el Conde?
*Alb.* Con Otauia, la mas bella
muger que el mundo conoce
desde el Oriente del sol
al Ocaso en que se pone.
Mandays otra cosa? *Fab.* No.
*Alb.* A Dios.

*Vase.*

*Mar.* Muerta soy. *Fa.* Que bronze
sufriera tanta crueldad?
*Mar.* Fabio el peligro perdone:
Yo los he de ver casar.
*Fab.* Yo acompañarte, aunque tome
vengança el Conde, si pueden
ser las lealtades trayciones.
*Mar.* Morir quiero Fabio amigo.
*Fa.* O que ingrato corresponde
el Conde a quien es. *Ma.* Camina,
sin vida, sin luz, sin orden,
Que vn amor desatinado
por mil imposibles rompe.

*Salen Laura, Elpino, y Claridano.*

*Lau.* Preuenid los instrumentos,
y celebremos pastores
el fin de sus pensamientos:
*Elp.* Dichoso el de los amores,
que paran en casamientos.
*Cla.* Que contento el Conde està.
*Lau.* A la fe, poco queria
a Marcela. *Elp.* Quien dirà,
que es amor el que en vn dia
como se viene se va.
*Lau.* El viudo que es de vn año,
aun puede dezir que amor
no fue en sus bodas engaño,
el de dos años mejor,
y el de tres gran desengaño.
Pero viudos que vn dia
entierran lo que encarecen,
y casados amanecen,
de essos tales yo diria,
que mas que aman aborrecen.

Poco

Poco à Marcela eſtimò
el Conde, pues la oluidò
tan preſto. *Cla.* Laura no ſeas
adiuina, aunque lo veas.
*Lau.* Pues q̃ he de hazer? *Cl.* Lo q̃ yo,
Que es comer en qualquier boda,
y llorar en qualquier muerte.

*Salen Fabio, y Marcela.*

*Fab.* Tal eſtà la caſa toda,
que nadie en vernos aduierte.
*Ma.* Aqui, Fabio, te acomoda,
Que eſpero en Dios que del Cõde
no ſerà Otauia muger.
*Fab.* Aqui Marcela te eſconde.

*Salen de las manos el Conde, y Otauia.*

*Teo.* Todo el valle de plazer
a nueſtros ecos reſponde.
*Ma.* Sõ eſtos? *Fa.* Pues no los ves?
*Ma.* Ay de mi, *Fa.* Ten ſufrimiento.
*Ota.* Que puede auer que me des
fortuna de mas contento?
*Teo.* Llegad a beſar ſus pies
Coronados de mil flores,
venturoſos labradores
de Eſtelia, pues por ſeñora
os da vueſtro Conde agora
la diosa de los amores.
Sientate en aqueſte eſtrado,
y dame eſſa mano hermoſa.
*Ma.* Que harè Fabio que ha llegado
mi reſiſtencia amoroſa
al mas peligroſo eſtado.
Sentados ay, Fabio, eſtan,
las manos ſe dan, que haran
mis celos, morir. *Fab.* Detente,
que al cielo aunque lo conſiente
vozes tus agrauios dan.

*Los muſicos.*

No ay plazer
como querido querer:
No ay peſar
como aborrecido amar.

*Vna caxa dentro.*

*Teo.* Ola Alberto, ola criados,
agora caxas de guerra,
en fieſtas de labradores,
no me deys armas por fieſtas.
*Ota.* Otra vez buelue a tocar.

*Sale Alberto.*

*Alb.* Dando ſeñor ſus vanderas
al viento, viene gallardo,
Oton de Alemania, Ceſar
De auer retirado al mar
con perdida, y con afrenta
de ſu gente, y ſu valor,
la fiera Turca ſoberuia.
Y diſcurriendo la fama
por eſtos montes, y aldeas,
de tu nueuo caſamiento
lleno de congoxa, y pena.
Mandò marchar a tu caſa
de ſu campo la nobleza.
*Teo.* Que haremos hermoſa Otauia?
*Ota.* Eſperar, porque no entienda
Que eſto ha ſido a ſu diſguſto.
*Teo.* Gran peligro me aconſejas.
*Fab.* Marcela el cielo te mira
con piedad. *Ma.* Si mi inocencia
le obliga, vengança eſpero
del Conde. *Fa.* Ya el Ceſar llega.

*Salen*

*Salen Oton, Federico, y Aurelio, Roselo, soldados, y cauas.*

*Oton.* Donde està el Conde traydor?
*Teo.* Traydor no, q'en paz, y en gue-
Cesar te he sido leal, (rra,
pues toda Alemania Cesar,
sabe que esta espada ha sido
por quien el Asia respeta
las aguilas de tu imperio.
*Oton.* Que importa Conde que seas
valiente defensor mio,
y yo temido por ella,
si por casar con Otauia
has dado muerte a Marcela.
*Fed.* Bien dize el Cesar Teodoro,
y yo tengo justa quexa
de ti, pues que ya casado
con mi hermana, loco intentas
quitarme a Otauia. *Teo.* No ha sido
Marcela a mis manos muerta,
Federico. *Otõ.* Pues si estàs
sin culpa de aquesta ofensa,
dame de Marcela el cuerpo.
*Teo.* El mar entre sus arenas
le sepulta. *Oton.* Esso es maldad,
viuen los cielos que vea
el mundo vn exemplo en ti
que exceda quantas tragedias
desde su principio ha visto,
y porque de su inocencia
conste mejor la verdad,
di la causa de tus quexas,
y sabras que eres traydor.
*Teo.* Ya que me obligas, y apremias
a confessar que la he muerto,
quiero que Alemania entienda
que ha sido con mucha causa,
pues despues de tantas guerras
tantos seruicios Oton,
y obligaciones diuersas
me diste tu misma amiga
por muger. *Oton.* De que manera
lo sabes? *Teo.* Digalo Otauia.
*Oton.* Que viste? *Ota.* Vi tu cabeça
de Marcela en el regazo,
y vi no apartarte della,
ni las noches, ni los dias.
*Oton.* Aunque he tenido secreta
por peligros de mi vida
la causa, quiero que sepa
toda Alemania este caso,
y boluer por su inocencia.
Mientes Otauia, y Teodoro
miente, que Marcela bella,
y Federico, no son
los labradores, que piensa
Alua Real, porque son
mis hijos, y de Lisena,
del mismo Teodoro hermana,
que criò en aquella aldea
Laurencio a quien visitaua
por esta causa. *Teo.* La pena
que me dio mi deshonor
disculpa la culpa fiera
de auer muerto a mi sobrina,
a quien si tu me dixeras
quien era diera mil almas.
*Fed.* Dame generoso Cesar
tus pies oy que se que soy
tu hijo. *Oton.* Este imperio hereda
Federico *Fed.* Mas estimo
tu sangre, mas si desseas
mi vida, porque en tus glorias,
que no en la tuya suceda,
honrame con darme a Otauia.
*Oton.* Luego que Teodoro muera,
porque no he de perdonarle,
sino es que salga Marcela
del mar a pedir su vida.

*Mar-*

*Mar.* Pues porque el Cõde me deua
la vida, a tus pies estoy.
*Oton.* Quien es? *Mar* Tu hija q̃ ruega
por Teodoro. *Fa.* Y yo soy Fabio,
que mandandome ponerla
en el sepulcro del mar,
la he guardado entre estas sierras
en el abito que veys.
*Oton.* Pues todo mi enojo cessa
en tus braços. *Teo.* Y los mios
te piden perdon. *Ma.* Que seas
mio te pido no mas.
*Oton.* Nobles la verdad es esta,
y que Federico es Rey
de Romanos, porque hereda
el Imperio de Alemania.
*Aur.* Aurelio sus manos besa.
*Oton.* Otauia goze su dicha,
y Fabio Mariscal sea
de Buda, y Alua Real.
*Teo.* Tu como Cesar le premias,
y yo con darle mis braços.
*Fed.* Aqui acaba la comedia
de Ello dirà, y si bolueys
a oyrla dirà que es buena.

*Fin de la comedia de Ello dirà.*

COME-